Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 56 | Montevideo, 29 de Enero de 1920 | 5 cents. el ejemplar

DEL MUNDO SOCIAL VERANIEGO



Señora Gladys Cooper de Buck

LA ESCUELA AL "AIRE LIBRE"









El almuerzo en forma de Pic - nick

Una clase de geografía. — Trazando rutas comerciales en el Atlántico

Trabajos habituales — Tejiendo redes





Con las mesas-bancas plegadas bajo el brazo los niños de la Escuela al "Aire Libre" situada en Larrañaga, van hacia la fronda, su sala de estudio.



...y bajo los árboles es un placer trasmitir las ideas al papel.





El inspector técnico Emilio Fournier y la Directora de la Escuela al "Aire Libre" Sta. Pilar Llache durante la visita de un grupo de maestras

La maestra desarrolla una lección de geometría y color mientras los niños creen unicamente fabricar cometas para sus juegos

Cultura Física
Baile gimnástico expresión plástica de la música

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual. .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 29 de Enero de 1920

MUNICIPALIZACION DEL PAN

El Municipio madrileño ha sometido a consideración de la legislatura española, un proyecto estableciendo la municipalización de las panaderías. El enorme encarecimiento de las subsistencias que pesa en esta hora de crisis general sobre la vida de los pueblos, ha impulsado a los ediles de la capital española a proponer ese remedio sencillo en sí e indiscutiblemente eficaz.

Ignoramos el ambiente que hallará el proyecto entre los legisladores iberos; ni siquiera estamos habilitados para apreciar a la distancia los obstáculos que puedan oponerse a su implantación en España, pero lo cierto es que aquí podría tentarse algo parecido con grandes probabilidades de éxito.

Dos de los factores más tenaces e importantes del encarecimiento, son el acaparador y el intermediario. Contra ellos han luchado sin fruto las gestiones mejor orientadas y los proyectos de abaratamiento mejor concebidos. El acaparador siempre ha encontrado un modo de violar la ley y el intermediario ha encontrado en la libertad del trabajo un amparo inviolable para sus manejos.

Pues bien; la municipalización del pan, anularía directamente la acción del intermediario y pondría al descubierto la mano siniestra del acaparador, entidad cuya influencia se ha reflejado sobre las operaciones mercantiles de cereales con intensidad pocas veces igualada. ¿No vale acaso la pena de estudiar la aplicación entre nosotros de una iniciativa análoga?

REPRESION DE LA MENDICIDAD

Parece que las autoridades a quienes compete el asunto van a preocuparse de reprimir la mendicidad callejera.

Por lo menos se ha proyectado una acción viva y eficaz y se han esbozado ya los preliminares del plan general.

El caso bien lo merece por cierto. El lunar más penoso y denigrante que puede ostentar una ciudad moderna consiste en el ambular callejero de sus mendigos. Ellos representan la medida exacta del bienestar común, del progreso urbano, hasta del estado a que ha llegado la legislación social de un país. Esto en cuanto al aspecto superficial del asunto, que en cuanto a sus proyecciones morales su significado es mucho más hondo y complejo: tanto como para escapar del alcance que cabe a un simple comentario periodístico.

En Montevideo, no tiene la mendicidad callejera, caracteres de plaga, pero posee un incremento impropio de la facilidad con que aquí puede ganarse el sustento el hombre apto y de la protección que la ley brinda al impedido. Por lo demás, la tolerancia o el descuido de las autoridades, estimula y fomenta la mendicidad profesional que crece y se propaga con asombrosa rapidez, creando por su parte todas las lacras que marchan siempre a remolque de la vagancia callejera.

Tan sólo este aspecto del asunto, subraya la urgencia que tiene el remedio de un mal de cuya existencia ya dan fe los síntomas preliminares. Montevideo encierra hoy los caracteres de las grandes ciudades que son los que más fácil raigambre ofrecen al vicio y por esto mismo está amenazada con inminencia por la propagación de esa lacra que ha empezado a formarse en su seno.

Es de esperar pues que los proyectos represivos no queden en tales.

A LOS SUSCRIPTORES. — Cuyas anualidades hayan vencido se les ruega remitir el importe de su nueva suscripción (pesos 2.50) por año, pues en caso contrario nos veremos obligados a suspender el envío de la revista.

Dicho importe debe ser remitido a la Administración de "Mundo Uruguayo" en giro postal o en estampillas de correo.— La Administración.

LAS COSAS CLARAS

por

Miguel de Unamuno

Patronos y obreros se tienen declarada guerra civil. Y en ésta lo del pacto de Barcelona ni es ni puede ser más que una tregua. Y lo de que no ha habido ni vencedores ni vencidos es una tontería más o quiere decir que la guerra así no se acaba sino con vencedores y vencidos, con victoria y derrota. Y se acaba para que pueda empezar otra guerra, ya que la guerra, en una u otra forma, cruenta o incruenta, es la condición necesaria de la civilización. Y lo que deben hacer los beligerantes es enterarse bien de los respectivos fines de guerra.

Decimos esto último porque parece que hay patronos tan ignorantes, tan pobrecitos — íbamos a decir tan mentecatos — que se van al Instituto de Reformas Sociales — ¡esta cataplasma! — objetando contra la jornada legal de ocho horas, que no es, en el trabajo que ellos explotan, un trabajo excesivo el de ocho horas. No se han enterado de que los obreros no piden lo de las ocho horas porque más de este tiempo les parezca penoso para el trabajo, sino para que haya que ocupar más brazos, disminuya el ejército de reserva de los esquiroles, amarillos o sarracenos, y suba el salario.

Un industrial, Mr. W., tiene una fábrica de producción continua, en la que no se interrumpe el trabajo ni de día ni de noche, y en la que ocupa a 3.000 obreros divididos en tres equipos de a 1.000 cada cual y que trabajan ocho horas, lo que hace entre los 3.000 veinticuatro mil horas de trabajo. Si quedaran fuera de la fábrica mil obreros sin trabajo, posibles esquiroles del oficio, los ocupados pedirían — y harían muy bien — la jornada de seis horas, y no porque crean que la de ocho es penosa sino para que haya que ocupar a los mil de fuera, ya que 4.000 obreros en cuatro equipos de mil cada uno que trabajen seis horas hacen veinticuatro mil horas como los 3.000 en ocho. Y subirá el salario.

Les queda otro recurso a los obreros, y es no hacer en las ocho horas sino trabajo de seis. Y es lo que están haciendo con una táctica muy sabia.

"Es que si trabajan menos, si la producción decrece — contesta el patrono — el producto escasea y se encarece. Estas huelgas de brazos lánguidos no hacen sino encarecer el producto y lo que es peor, disminuirlo. Esta ola de pereza..."

Pues bien; no hay ola de pereza sino una táctica de lucha. Y si el salario sube y disminuyen los esquiroles no es la única solución posible aumentar el precio del producto. Hay otra, y es disminuír el beneficio del patrono y reducir la renta del medio de producción, de la máquina, el solar, de la fábrica, etc., hasta dejarlo reducido a cero. Y que el patrono, si realmente dirige la industria, si es técnico — industrial o mercantil, — si trabaja, en fin, gane el fruto de su trabajo y ni más ni menos. Es decir, que sea en la fábrica un obrero más, aunque su trabajo valga más que el de otros.

¡Y aún discuten ¡pobrecitos! la participación en los beneficios para los obreros! No quieren ver que a lo que se va es a la suspensión de la renta. Y por eso, con treguas como la del pacto de Barcelona, ni se acaba ni puede acabarse la lucha empeñada. Y en toda lucha hay que conocerse mútuamente los adversarios.

¡Ola de pereza! ¡Ola de pereza! ¡Tonterías! Entréguese a un sindicato obrero una fábrica, con su obrero director,— llámesele, si se quiere, patrono — que cobre su trabajo y no más que él, y ya verá lo que es la supuesta ola.

¿Que con eso de las huelgas de brazos lánguidos escasean los productos — los hay que a ningún precio se encuentran — y sufren todos? ¡Sin duda! ¡Pero es la guerra!... Como con la obra de los submarinos alemanes durante la guerra hemos sufrido todos, incluso los alemanes. Ellos se han traído el hambre que pasan. A pesar de lo cual repetirán, y con razón, que la guerra submarina fué su manera de defenderse contra el bloqueo.

Las Compañías ferroviarias dicen que la jornada de ocho horas les obligará a colocar 9.000 obreros más y que esto sería su ruina o encarecerían los transportes. Y no es este el dilema. O quebrarían y se incautaría el Estado de ellas, y siendo los transportes servicio público no importaba que no produjesen. ¡Pues pocos que son los servicios públicos que, en el estricto sentido económico, no son reproductivos! La enseñanza superior entre ellos. Si un servicio público no rinde lo que cuesta y se le cree útil o conveniente se le sostiene de otros tributos. La cosa no puede ser más clara. Y como hay enseñanza pública gratuita — la primaria — podrá llegar a haber transporte gratuito.

Todo esto lo decimos dejando de lado nuestras propias ideas al respecto, que ni son tan sencillas ni tan firmes como las aquí expuestas. Pero el que estas líneas escribe es un espíritu crítico y excéptico, que carece de convicciones al respecto y que odia todo dogmatismo, pero a quien le duele que en la lucha social entablada haya obreros y patronos que se empeñen en no enterarse de lo que se debate y se arguya contra la jornada de ocho horas, que para muchos oficios no es agotadora, y se diga la tentería de la ola de pereza y se cree en posibles armonías entre el secialismo y el capitalismo actual a base de renta privada de medios de producción.

Luchen como quieran y como puedan unos y otros contendientes pero hablen claro; no traten de engañarse y de engañarnos a todos, ni nos vengan con la necedad de llamar *utopía* a lo que no les conviene o *paradoja* a lo que no entienden. Con saberse bien los fines de guerra, de unos y de otros la guerra ganará no poco. Con lo que no ganaría en España es con poner de caudillo de un bando, el de los patronos, a un La Cierva cualquiera o a otro abogado confusionario y embrollón por el estilo, de los que creen que el contrato de aparcería es un ideal de concordia en la industria agrícola. Porque la aparcería no suprime la renta del mero propietario de la tierra, que es el mayor haragán del mundo. Cabe arreglo entre labrador y labriego, entre colono y jornalero, pero con el amo de la tierra que no es cultivador sólo cabe suprimirle, señor Cierva.

Miguel de Unamuno.



INSTANTANEAS

Dr. FELICIANO VIERA
Presidente del Consejo Nacional
de Administración

Era indispensable que el pueblo contemplara la efigie de este hombre público sin atributos protocolares, libre de los estiramientos que acompañan las "poses" oficiales. Don Feliciano Viera ofrece aquí el brillo de su sonrisa campechana e indescifrable, esa sonrisa que ha constituído el enigma de los más hábiles exploradores de terrenos políticos, y la desesperación de los pedigüeños más tenaces. Sorprendido así tal como lo presentamos, a la salida de una sesión del Consejo, brinda a la contemplación de sus compatriotas la plena luz de su rostro patriarcal, a través del que no es posible advertir ni la arruga de una preocupación, ni la sombra de una contrariedad. Quienes lo imaginaron cejijunto y cabizbajo rumiando quien sabe que terribles venganzas, o se lo figurasen urdiendo desastrosas combinaciones electorales, han de experimentar la impresión que causa lo inesperado, al contemplar la figura plácida del Presidente del Consejo afectando al examen público el volumen de un abdomen que es símbolo de tranquilidad y placidez, y al resplandor de una sonrisa que delata bonhomía e ingenuidad. Los más recelosos, aquéllos que sospechan la existencia de un plan maquivélico tras la vibración de una carcajada, no podrán dejar de reconocer que en el peor de los casos don Feliciano Viera sabe poner al mal tiempo buena cara.



RECUERDOS DE LA GUERRA

Por el Mariscal Foch

Las emociones no constituyen mi especialidad, ni mucho menos. En la guerra no se necesitan emociones.

La guerra es una seguidilla de situaciones más o menos delicadas, más o menos embrolladas, ante las cuales nos hallamos con la misión de resolverlas.

La primera cosa que tenemos que hacer, es colocarnos bien de frente a ellas, abrir lo más posible los ojos y hacernos esta pregunta: *De qué se trata?*

Queda sobreentendido que toda idea de retroceder o de replegarse, equivalente a una tácita aceptación de derrota, debe ser desechada desde el principio. *Todo, antes que eso!* Debemos quedarnos donde estemos por los medios de que dispongamos. Pero lo más interesante es utilizar bien estos medios. En ello intervienen la inteligencia, el esfuerzo del ingenio, la habilidad profesional. Es necesario hacer trabajar el cerebro que ha sido creado para eso. Hay que aguzar el *fósforo.*

Tómese, por ejemplo, la batalla del Marne al tercer día por la tarde. Ciertamente que nuestra situación no era muy brillante. Para tapar las brechas que nos hacían los alemanes, sólo nos quedaban algunas tropas ya fogueadas y completamente agotadas. Pero, sabía muy bien que aunque la batalla hubiera tenido que durar dos, tres días más, la hubiera continuado; *jamás hubiera cedido!*

Y lo mismo sucedió en el *Iser.* También allí tuvimos momentos bastantes penosos; también allí, no estábamos en condiciones muy halagadoras. Fué necesario que utilizáramos, de aquí y de allá, lo que teníamos a mano.

Una batalla, en fin, se gana con desperdicios. Cuando llega la noche todos estamos cansados. Los medios de que disponemos y que parecen imperceptibles, precarios, son a fin de cuentas, superiores a los de nuestro adversario, si sabemos utilizarlos con inteligencia y energía.

Podría decirse simplificando: que la victoria, es el arte de acomodar los restos.

El 4 de Abril de 1918, una semana escasa después de haberme hecho cargo del Comando Supremo de los Ejércitos Aliados, me visitó en Beauvais, Lloyd George, quien, es necesario hacerle justicia, ha hecho desde el principio, mucho más *que ningún otro hombre del mundo* para llevar a cabo la realización de esta unidad de comando.

El primer ministro británico me preguntó a quema-ropa: "Por quién debo apostar, por Ludendorff o por usted"?

Respondíle sin vacilaciones: "Puede usted apostar por mí, con toda confianza. Tiene la seguridad de ganar"!

Lloyd George, lo ví bien, quedó medio sorprendido de mi afirmación y me apresuré a explicarle los motivos: Ludendorff, le dije, está obligado a atacarme, mientras que yo, por el momento al menos sólo tengo la obligación de defenderme.

Más tarle trataremos de hacer algo mejor. Pero, por ahora, me basta con detenerle. Y de estas dos obligaciones, la mía es, en fija, menos difícil que la suya, pues tengo de mi parte muchísimas más probabilidades que él. Por eso os aconsejo de apostar a favor mío.

Lloyd George ha seguido mi consejo. *Jugó y ganó!* Voilá tout!

Foch.

—El pobre es un extranjero en su país.
—El que tiene trigo encuentra quien le de harina.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

EL CIEGO

—Ya sé, nadie me obliga; soy rico, pero no tengo padre, ni hermanos, ¡ni novia! Os quiero mucho a vosotros, compañeros míos. Pero, ya veis: ¡Francia!, ¡Francia!

Esta explicación que nos daba cuando inquiríamos la causa de su decisión, no nos dejaba del todo satisfechos pero la aceptábamos. No era un aventurero pero tenía un alma de romántico.

—Una gota más, —nos decía, —soy una sola gota, pero el océano está compuesto de gotas. Y se preocupaba febrilmente de la partida. ¡Francia!, ¡Francia!...; y se le humedecían los ojos.

Ninguno pudo adivinar la verdadera causa de aquella temeridad que tenía el aspecto de un suicidio. A los veinticinco años, en plena robustez física y mental, lanzarse al encuentro de la muerte sonora que estallaba del otro lado del mar, es algo extraordinario. Hubo un momento en que lo miramos con real veneración. Sin embargo, razón había. Ella era la perversa Lilián, la rubia de frías pupilas, que había contestado con vagos desprecios al tumulto de su alma rendida. Y como no había logrado extirpar de su débil corazón aquel amor, volaba en busca del descanso eterno, entregándose a la nobleza del martirio. Cuando tomó el vapor no pudimos darnos cuenta del rápido diálogo que se cruzó entre ambos. El negro barco, cuya chimenea estaba coronada por un largo penacho al viento, se estremecía inquieto por partir.

—Hasta siempre, Lilián. Ya sabe usted por que me voy. Una sola palabra suya y me quedo.

—No Renato, —Contestaron los labios impasibles; no debo mentir. Si espera esa palabra, espera en vano. Váyase.

—

No murió; le pasó algo peor todavía: una bomba estallada encima de su aeroplano, en pleno vuelo, lo cegó para siempre. Cuando pudo descender, gimiendo, una gran alegría le llenó el corazón: iba a morir. Pero no. Los sabios, que no tienen piedad, lo condenaron a vivir sin poder ver jamás la bella luz y las bellas cosas cambiantes. Pasados los primeros momentos de desesperación, una gran serenidad lo aplacó. Le parecía que comenzaba para él una existencia dulce y tranquila, completamente nueva, sin ninguna relación con su existencia anterior, sin sobresaltos ni engaños. Estaba en el fondo de una gruta negra a la que no podían llegar las miserias de la vida, inaccesible a la traición y a la acechanza. Los que lo rodeaban se maravillaban de su buen humor, en el que se entrecruzaban a veces suaves corrientes de melancolía. Todos lo amaban por eso, y se desvivían por atenderlo, por entretenerlo, a lo que él contestaba con expresivas sonrisas de su boca fresca bajo el hielo desesperante de las órbitas muertas. Un buen día pidió:

—Quiero irme a mi patria.

Y volvió a cruzar el mar, sin verlo ahora, el mismo mar que lo llevó a Francia tres años antes a buscar el olvido. Quería estar entre los suyos, rodeado de los viejos afectos, respirar el aire que amamantó sus pulmones de niño y de adolescente, sentir la tibieza del sol de su tierra, hablar en su lengua. Nada más quedaba para que su dicha, su pobre dicha posible, fuera completa.

—

Volvió. Todo nuestro cariño, acrecentado por la compasión ahora, se condensó enrededor de aquel amigo querido y desgraciado. Quiso habitar la planta más alta del más alto hotel de la ciudad, para estar más cerca del sol. Allí íbamos todos los días y él, desde su sillón, presidía nuestras bulliciosas conversaciones de pájaros jóvenes sin alterarse jamás. Nos desvivíamos todos en noble emulación por hacerle blandos los días. Su rostro radiante y sus buenas palabras, nos agradecían todo tan suavemente que nos dábamos por pagados con largueza. Los más íntimos le abrimos nuestros corazones totalmente, como a un hermano mayor y no tuvimos jamás que arrepentirnos de nuestras confidencias. En cambio, de su parte, sólo me mostró a mí la herida ya cicatrizada de su alma. Pero ya estaba totalmente resignado a su suerte. Mientras fué un hombre completo, un hombre capaz de gozar de todas las satisfacciones del amor, no se pudo conformar con el desdén de aquella mujer fatal que se había cruzado en su camino. Toda la vida de aquel cuerpo joven alimentado por fresca sangre, y de aquel cerebro lúcido y fuerte, se rebelaban sonora y cálidamente contra el destino. Por eso fué a buscar la muerte, alegre como si fuera al encuentro de una querida. Pero desde el momento en que se le cegaron los ojos y tuvo que arrastrar aquella vida mutilada y estéril se conformó, y el corazón, envejecido de golpe no latió más para las divinas esperanzas. Hablaba de su amor de antes como el que contara una historia ajena, y finalmente hube de convencerme que en él no quedaban ya sino las cenizas heladas de la gran hoguera que alimentó en otro tiempo.



—

Un día en que estábamos solos, el criado anunció una mujer. ¿Una mujer? ¿Quién? Mi amigo tuvo un gesto de sorpresa pero no sospechó la realidad. Cuando estuve frente a ella recién me dí cuenta de la nueva tragedia que se preparaba.

—¿Qué viene a hacer usted aquí?, le pregunté a Lilián.

—¿Usted sabe? Pues bien: ahora lo amo, y deseo verlo.

Estuve tentado a echar escaleras abajo a aquel angel malo de mi amigo. Pero tanto insistió ella que abrí la puerta y los dejé solos.

Lo que pasó lo presentí en ese mismo momento en que quedaron frente a frente. Lilián, —¡al fin mujer!, —acudía a aquel hombre que desdeñó antes, arrastrada por el amor. Ahora que él estaba ciego e inútil, clavado en su sillón, impotente como un niño al que hay que conducir de la mano, ahora lo amaba con todas las fuerzas de su alma, ahora lo buscaba con el mismo frenesí, con que él la buscó a ella en otro tiempo. El, ni se había levantado. Lilián, tendida a sus pies como un perro, le solicitaba perdón por todo. Venía a darse para toda la vida, a dedicarle hasta el último minuto, a cuidarlo, a hacerle más lijera la injusta desgracia que lo abatía. ¡Cómo había sufrido pensando que por ella sucedía todo eso!... ¿Y cómo podía remediarlo ahora de otro modo? Sería su mujer, su amante, su madre, su hermana, su sierva. Ahora recién comprendía todo y avaloraba el temple recio de su alma superior.

—¡Ahora!, ¡ahora!, —gemía él con la voz quebrada y obscura. —¡Ahora que estoy así! ¿Por qué no fué antes?

Y ella redoblaba sus ruegos y sus lágrimas, suplicaba, se retorcía, lo llenaba con sus besos pequeños y tibios, lo enlazaba entre sus brazos con desesperación, como si pudiera escapársele. Y hubo de ser muy grande la probabilidad de ceder a aquel ruego apasionado, cuando mi amigo, levantándose bruscamente y alargándole la mano le dijo:

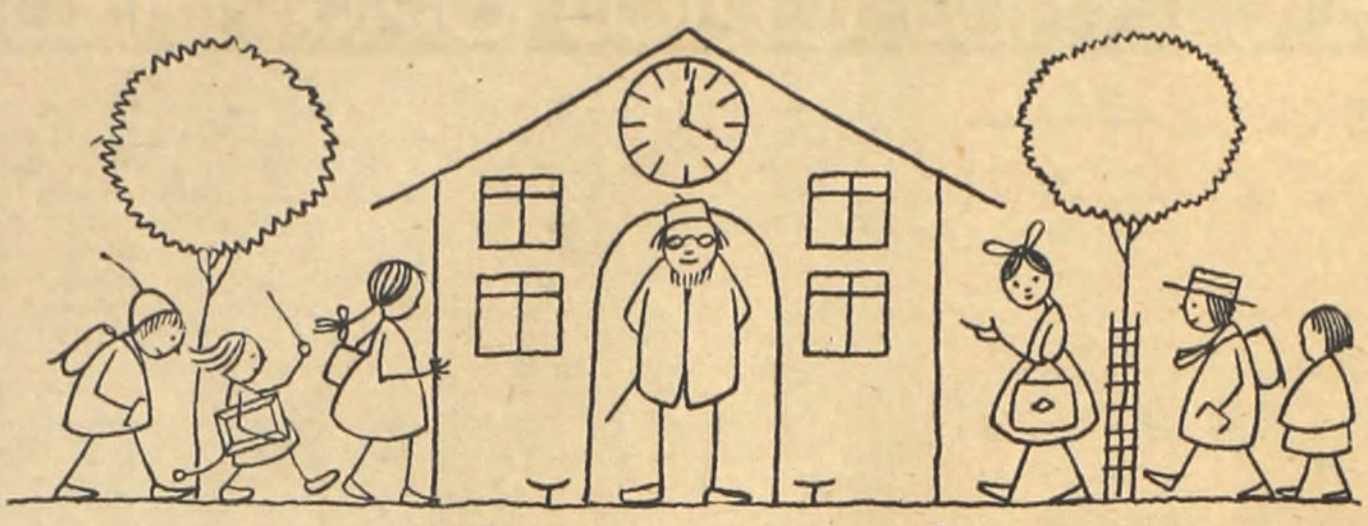
—Lléveme al balcón; quiero sentir el sol, necesito aire.

Y hacia allí lo condujo ella, enjugándose las lágrimas, feliz y orgullosa de poderle prestar un servicio, haciéndolo deslizar con todo cuidado entre las preciosuras que llenaban aquella habitación de artista. Cuando estuvo en aquel balcón del sexto piso que producía el vértigo, aspiró a plenos pulmones el aire de la tarde y recibió en la vasta frente la última caricia del sol que se ponía. Y en un descuido de ella que jamás hubiera pensado en semejante cosa, de un esfuerzo prodigioso saltó el balcón y se lanzó al vacío horrendo que se abría a sus pies. Su cuerpo volteó dos o tres veces como el de un ave herida y se estrelló finalmente sobre el asfalto duro y brillante, quedando aplastado, con los brazos abiertos, crucificado por aquella dicha que se había presentado de improviso cuando no podía ya entregarle sino una vida rota y estéril, incapaz de gozarla en toda su integridad.

Alberto Lasplaces.

Montevideo, Diciembre de 1919.

Para los niños



Dibujos fáciles de copiar

Lo que mi perro expresa



Interrogación — Contrariedad — Alegría



Satisfacción — Simpatía — Sufrimiento



Fastidio — Agravio — Espanto



Buen humor — Deseo — Amor

LO QUE ES: "EL LICEO", EN LA CULTURA DEL PAIS

El Liceo Departamental de Cerro Largo, ha sido uno de los facteres que más han contribuído a la cultura social del departamento.

Fundado en el año 1912, bajo la dirección del señor Esteban O. Vieira, bien pronto contó con el apoyo de la población que veía en sus aulas un nuevo porvenir para sus hijos. Y apesar de las exigencias de los programas de estudio y de las deficiencias de que se resentía la enseñanza por falta de gabinetes, profesores, etc., el primer año de labor fué coronado por un éxito fecundo y alentador.

Los años que siguieron, bajo la dirección del Sr. Vieira, terminaron por afianzar definitivamente el prestigio este centro de enseñanza superior, se había conquistado.

Hoy, bajo la dirección del Sr. Eduardo Dieste, el Liceo está considerado como la más alta y fiel expresión la cultura de Cerro Largo.

Espíritu amplio; con una larga experiencia universitaria, adquirida en las más notables universidades de España, donde cursó, con otros estudios superiores, los de Filosofía y Letras, con un fuerte temperamento de artista, evidenciado en su obra "Buscón Poeta" y "Los Místicos", el señor Dieste ha sabido hacer del Liceo de Cerro Largo, a más de un centro de estudios universitarios, un foco de cultura social, que se manifiesta en las veladas artísticas y en las conferencias públicas que, con frecuencia ofrece a la población, secundado valiosamente por la Asociación de Estudiantes.

Y gracias a su espíritu elevado, lleva a cabo la realización de una obra que ha de dar, a buen seguro, fecundos resultados para la juventud del departamento.

Sin apartarse de los programas universitarios, tan exigentes como discutibles, el Director del Liceo realiza una obra de cultura amplia y racional, enderezada a hacer del estudiante un hombre capaz de comprender las más altas emociones espirituales.

Hombre estudioso él mismo, es modelo y ejemplo de sus discípulos a quienes ha logrado imprimir tan hondamente su espíritu, que, más que por la necesidad del examen estudian afanosamente animados por un noble deseo de perfeccionamiento.

Apsar de la escasez de medios con que se cuenta para el arreglo y comodidades del local, la dirección y los estudiantes del Liceo de Cerro Largo, cuidan del suyo, con un amor que se descubre al ver sus patios alegres por las flores que lo adornan y por la fresca alegría que fluye de las paredes siempre limpias en las que jamás hay una palabra escrita o un dibujo inmeral

Y es por que, tanto el Director como los estudiantes, han hecho del Liceo, en vez del local donde se va a cumplir un deber enojoso, el templo donde se asiste en un afán siempre latente, de realizaciones nobles y fecundas.

De regreso al país natal, siguió preocupándose de cuestiones docentes.

No hace mucho nos hemos ocupado en estas mismas columnas de una conferencia dada por el señor Dieste entre varios intelectuales en Montevideo sobre los rumbos que debería tomar la Enseñanza Secundaria.

Expresaba el señor Dieste que era necesario ir a un plan de reducción teórica, por la adopción exclusiva, en cinco años de período liceal, de dos materias fundamentales, una del grupo de Letras y otra del grupo de Ciencias, proponiendo la Historia ("Historia de la Civilización") y las Matemáticas, respectivamente. Talleres, a ser posible productivos, en que las industrias adoptadas fuesen de aquellas que se regulan de un modo visible por los principios de la Ciencia o del Arte, tales como la Mecánica, la Electricidad, la Cerámica, sustituirían al estudio teórico de las ciencias y del Dibujo. La Literatura se atendería principalmente por medio del Teatro, desempeñado por los mismos alumnos. Este plan es de Enseñanza Secundaria con respecto a la Universidad, y de Enseñanza General y útil con respecto a la vida.

El director del Liceo, señor Dieste, cuenta a su vez con un cuerpo de profesores que colaboran eficazmente en su obra y que está constituído por la señora de Aparicio y los señores Germán Núñez, Luis M. Figueras, Alvaro Cortinas, Héctor A. Mac-Coll, Octavio Gutiérrez Díaz, José Eutenza, Etchebarne Bidart, señora Laura Silva de Maciel y Manuel Terra.

BIBLIOGRAFICA

NUEVO ALBUM DE VISTAS

Viene a llenar una necesidad, que se hacía sentir especialmente en la época actual, en que nuestra capital se encuentra repleta de turistas, el nuevo Album de Vistas de Montevideo que recientemente acaba de aparecer, pues los existentes ni eran completos ni sus vistas ofrecían la nitidez del que nos ocupa, cuyos grabados concisos y claros ofrecen el conjunto más completo de nuestros paseos, avenidas y edificios mas importantes. Entre los varios grabados anotamos todas nuestras Playas con sus respetivos Hoteles y pintorescos alrededores. El Parque de los Aliados que va conquistando día a día la preferencia que le está destinado por su brillante posición y también por su ornamentación poco común y otras no menos importantes, todas con lujo de detalles y lo mas modernas que se encuentran actualmente. Precedido de una descripción de la Ciudad de Montevideo, constitución de sus poderes, etc. — llevando en la parte final un prolijo detalle de las vistas contenidas al Album que nos ocupa ha de ser el preferido por nuestros visitantes y también para las personas que deseen hacer presentes de un bello recuerdo de Montevideo. Es editor del referido Album el señor Maximino García que tiene sus conocidas y acreditadas librerías en la calle Sarandí 461 e Ituzaingó 1416 — donde están en venta a un precio relativamente mínimo.

EL LOBO Y EL CORREO

Sedientos llegaron a cierto arroyo un lobo y un cordero. Este pobre bebía en lo más bajo de la corriente, mientras que el lobo se encaramó en lo más alto. "¿Por qué enturbias el agua que bebo"? (dijo la fiera a su codiciada víctima, deseando hallar un pretexto para devorarla). "Estáis loco?) (replicó el cordero inocente): "el agua corre hacia mí desde donde tú te hallas, ¿cómo, pues, he de enturiarla yo?" La fuerza de la verdad obligó al lobo a callar y morderse los labios. Pero un momento después añadió con rabia: "¡Seis meses hace que me llenaste de injurias, pícaro cordero!" "¡Seis meses!... repuso el infeliz); "¡pues si no tengo más que cinco!" "Bien: entonces sería tu padre"... y se tiró sobre él y se lo comió.

Cuando un lobo se empeña en tener razón, ¡pobres corderos!

Esopo.

Centenario de la Batalla de Tacuarembó

1820 - 22 de Enero - 1920

Con la infausta jornada del 22 de Enero de 1820, murió en el pecho generoso del Libertador Artigas el último aliento por arrancar a su amada Provincia de las garras del usurpador lusitano.

Nada había podido contra el supremo anhelo de redención que palpitaba en el alma del inmortal guerrero.

Los soldados orientales, mal dirigidos y peor armados, — frente a tropas disciplinadas y comandadas por jefes aguerridos — habían sido vencidos y castigados sin piedad.

Los capitanes patriotas iban cayendo uno a uno en las manos del enemigo: Lavalleja, Bernabé Rivera, primero... ¡Otorgués, el famoso Andrés Artigas después.

Sólo quedaba con su abnegada obstinación, con su grandiosa porfía, el ilustre libertador oriental.

El valía por todos! Ah! si le hubiesen secundado con igual constancia, con igual fé, con idéntica decisión sus jefes superiores!



Reconozcamos que el Andrés Guaycurarí había hecho su parte; pero ahora estaba en las prisiones lusitanas donde debía morir bien pronto.

Unos tres mil soldados tenía Artigas por la nueva y suprema resistencia que ofreció al extranjero en el verano de 1819-20. El jefe de los Orientales, obrando con sabiduría y patriotismo, intenta trasladar el teatro de la guerra al propio territorio enemigo, para desembarazar a la devastada Provincia nativa de la carga insoportable de los consumos y de los destrozos que hacen propios y extraños. Los campos orientales no podían dar ya más...

Las comunicaciones de Artigas a don Felipe Duarte, al Cabildo de Canelones, al de Santa Fe, traduce las ansias que devoraban su espíritu por consumar aquel propósito santo de empujar el infernal carro de la guerra al territorio de Misiones.

Después de dejar a Santa Fe, el Libertador repasa el Uruguay.

Las fuerzas patriotas están integradas en su mayor parte por indios guaraníes y guaycurúes.

Empero, las comunicaciones de Artigas, "por tercera vez", caen en poder de los destacamentos lusitanos.

Este hecho adverso, que representaba tanto como el mismo desbande de la vanguardia libertadora, !puso sobre aviso al enemigo respecto a los planes del indomable caudillo. Los "portugos" tomaron con tiempo sus medidas para escarmentar la heróica osadía del invasor.

Con todo, el Libertador oriental venció a Abreu en Ibirapuitán Chico. Empero, el enemigo no tardó en reaccionar.

Los jefes Abreu y Cámara rechazaron al mayor general Latorre en el paso del Rosario. A este contraste se sucedió el choque de Ibicuy-Guazú, en el cual se retiraron los portugueses buscando la incorporación del conde de Figueira. Consumada ésta, todo el ejército enemigo se puso en movimiento sobre Artigas.

Los orientales comprendieron que era mejor retroceder, y tomaron el camino del que había querido alejarse Artigas.

Andrés Latorre, "mayor general", continuaba al frente del comando de las divisiones patriotas. "Valiente, sin duda", dice don Ramón de Cázeres — su contemporáneo y conmiliton, — Latorre "era el jefe en quien tenía Artigas mayor confianza y el que perdió más batallas por su incapacidad sin límites".

La tropa iba en saga son los talentos militares del mayor general. Estaba compuesta en gran parte por masas de indios, valerosos también, pero sin los hábitos guerreros y sin las armas del poderoso adversario.

A poco de entrar el ejército artiguista en el territorio propio, hizo alto con la decisión heróica de resistir al invasor.

Fué en las puntas del Tacuarembó chico.

Sólo la resolución de Artigas de arrojar cuanto antes al enemigo de la Provincia, explica ese alto de sus abnegados guerreros a la espera del engreído invasor.

Fracasado el supremo intento de combatir al enemigo en su propio campo, la situación debió resolverse por la desesperada guerra de recursos.

Los elementos bélicos de que disponía el jefe de los Orientales, no eran para medirse — ni aún con esperanzas de suceso, — con los poderosos recursos del lusitano.

A la superioridad moral y material de un ejército aguerrido y perfectamente armado, se iba a oponer una división de indios y gauchos, sin otros medios de defensa que *sables de latón* y lanzas.

El 22 de Enero de 1820 las fuerzas portuguesas estaban sobre el mismo campo oriental. Sin hacerse sentir, los jefes invasores lograron sorprender al ejército de Latorre en una forma tan rápida como segura.

La gente de caballería disparó con los frenos al monte, pues no tuvo tiempo de hacerse de los caballos.

Y para mal de males, la infantería repartida en dos cuerpos, con un arroyo a nado de por medio, fué hecha prisionera sin que pudiese ofrecer resistencia alguna.

Los orientales que pudieron combatir se defendieron como leones; se multiplicaron y uno valió por tres portugueses.

Pantaleón Sotelo, segundo de Latorre con Manuel Caburé, pagó con su vida la temeridad de desafiar bravíamente al enemigo.

El vencedor no dió cuartel.

S. G.

DE MAURICIO MAETERLINCK

No lloremos a los muertos

¿Quién tiene razón: los que creen que los muertos desaparecen para siempre, o los que creen que sus muertos no han cesado de vivir y los ven, los oyen, los sienten?

Cualquiera que sea nuestra religión, siempre hay un lugar donde no pueden morir nuestros muertos y este lugar está dentro de nosotros.

Debemos vivir con ellos sin tristeza y sin terror.

Hay quienes llaman a sus muertos, mientras nosotros arrojamos y ahuyentamos a los nuestros, les tenemos miedo y ellos lo comprenden y se van y nos dejan para siempre.

Mueren, no en el instante en que se hunden en el sepulcro, sino lentamente, al hundirse en el olvido.

Este es el que los mata definitivamente.

No hay sepulcro, por más profundo que sea, cuya losa no pueda ser levantada y cuya ceniza no pueda ser removida por un pensamiento.

No habría diferencia entre los vivos y los muertos si supiésemos recordar.

Lo mejor que tenían aquellos que desaparecieron, vive con nosotros después que el destino los llevó de nuestro lado. Todo su pasado nos pertenece y es más grande que el presente, más cierto que el futuro.

La presencia material no es todo en este mundo, y podemos dispensarnos de ella sin desesperar.

En lugar de creer que han desaparecido nuestros muertos para no volver nunca, pensemos que se hallan en un país que no está tan lejos y al que todos iremos un día.

El recuerdo de los muertos es más fuerte que el de los vivos; es como si estuvieran tratando por su parte, en un esfuerzo misterioso, de unir sus manos con las nuestras.

Llamad a los que fueron, antes de que sea muy tarde, antes de que estén muy lejos. Vendrán y se acercarán a vuestro corazón; os pertenecerán como antes, pero ahora serán más bellos, más puros.



RENATO LLANTADA
Lider de la colecta pro - inundados
SALTO

LA TEMPERATURA DEL SOMBRERO

Ahora que estamos en pleno verano y que la calor ha sentado sus reales entre nosotros, es interesante conocer el grado de calor que cada sombrero conserva.

Ultimamente se ha establecido, después de estudiados experimentos, esta curiosa graduación tomando por base una temperatura de 51 grados.

Bajo el sombrero panamá el termómetro bajó a 43 grados. Bajo el sombrero de paja 45. Bajo el gacho 47. Bajo la galera de felpa 49. Bajo la galerita corriente, la misma temperatura que al exterior o sea 51 grados y, por último bajo la gorra e jockey aumenta la temperatura hasta 53 grados.

Después de saber esto está de más decir que recomendamos al lector el uso del sombrero... que tenga.

PARA LAS DUEÑAS DE CASA

No debe nunca tirarse el agua donde se han hervido los tallarines o los macarrones; cuélese esta agua con un paño y después sumérjase en ella cualquier prenda de vestir. El resultado es maravilloso y la ropa blanca queda como nueva pronta para el planchado.



¡HATUEY!...

Hatuey moraba en las selvas vírgenes. Era el león caudillo que se hacía presente en las horas de pelea, para combatir por los fueros de su pueblo, con brazo firme y corazón bien templado.

Acaudillaba a la tribu de toda la comarca, y la tribu se sentía orgullosa de poseer un caudillo así.

Tenía Hatuey la constitución de un atleta: alto, fornido, de mirada olímpica, noble y gallarda; de frente ancha, nariz aguileña, de cabeza bien formada, de la cual caía en desorden sobre sus anchos hombros una hermosa cabellera negra, tales eran las características más notables de aquel joven de bronce· prototipo de la raza que inspiró los cantos épicos!

Un día, los soldados de la conquista hollaron el terruño en que aún no había abierto un zurco el fecundo arado del progreso.

Las bayonetas al contacto con los rayos del sol, lanzaron un resplandor siniestro; — y la comarca se estremeció, cuando el clarín dejó oir el agudo de sus notas, — y el plomo, con su silbido más agudo aún, barrió el espacio, haciendo perder el eco de su estampido detrás de las brumas del horizonte.

Hatuey — como el león sorprendido en la selva, sacudió la rizada melena: — huyó al monte y convocó a las tribus...

Las tribus lloraban ya sobre los cadáveres de los suyos. La conquista civilizadora se iniciaba ennegreciendo corazones — y empapando las hierbas con la sangre de los nativos.

Hatuey, reunió a los suyos y les dijo:

—"Basta ya de llorar...! — Dejad a los muertos en poder de vuestras mujeres — y venid con mi hueste formidable a redimir la patria esclava...!

Y la tribu partió. — Erró por los campos desiertos, capitaneada por aquel caudillo indómito.

Innumerables encuentros fueron otros tantos desastres sufridos por la hueste legendaria de Hatuey.

Cien veces buscó la muerte al frente de los suyos; y cien resurgió más grande, por su tesón y su bravura.

La conquista dominó al fin. Vencía con ella la ley del más fuerte; y los restos de la falange bravía, sin patria, sin hogar, sin nada, vagó mucho tiempo después, con la fe perdida y llorando sobre sus muertos.

Hatuey buscó de nuevo los montes. Herido en el pecho por el plomo enemigo en el último encuentro, renunciaba por un poco de tiempo a la empresa· y dejaba a la tribu errar incierta por las campiñas patrias, mientras él, con yuyos cubría de su pecho la herida abierta.

. . . .

Una mañana, en el despertar de sus sufrimientos y en medio de la fiebre que le devoraba, vió con sorpresa junto a su lecho de dolor el rostro encantador de una mujer cristiana.

Era ella una joven castellana, de unos veinte años, de ojos negros y de cabellos más negros aún.

—Estás herido?—le preguntó ella con acento tembloroso.

—¡Si! respondió Hatuey...—Herido como mi pueblo. La libertad ha sido herida por la punta de vuestras bayonetas... Pero, no importa, cristiana!... Hatuey vivirá para reunir de nuevo a su pueblo y resucitar sus entusiasmos... Hatuey ha de ir a robar el sociego de vuestra conquista, hasta romper uno por uno los eslabones de la cadena que oprime la garganta de su pueblo... ¡Yo soy Hatuey, cristiana!... Yo soy el rey y el todo de esta comarca!...

—No os agiteis, bravo guerrero, interrumpió la joven con dulce melodía. Hija soy de la conquista: a mi padre más de una vez oí el relato de vuestras hazañas... El os odia, pero ya pediré por vos; él manda y su voluntad se cumple, pero yo pediré para mí al bravo Hatuey!... ¡Quiero amar a un hijo de la libertad!...

Un ruido de pisadas cortó en los labios de la mujer cristiana las palabras de miel.

Era el padre de la castellana, el jefe de la conquista; el soberbio, que rodeado de soldados y arcabuces, olfateaba la presa en lo más intrincado de la selva.

Era la civilización que mataba y robaba: era la civilización; el progreso que destruía todo hasta no dejar piedra sobre piedra.

Hatuey se incorporó con dificultad: recostó su cuerpo contra el grueso tronco de un árbol· y aguardó tranquilo al conquistador, fijos sus ojos en el rostro hermoso de la castellana.

El conquistador llegó junto a la presa heróica y lleno de sorpresa vió a su lado a la hija suya.

—Quién es ese indio?—interrogó con desprecio brusco.

—Es, padre mío, un guerrero, respondió ella con rapidez. No le hagáis daño! Es un valiente que debes salvar porque lo quiero para mí!... Es Hatuey, padre mío!... ¡Sálvalo y déjame que alivie sus dolores!...

—¡Hatuey!! Tú pides por el rebelde? ¡Quita de ahí!... ¡Retírate de mi vista, mala hija que pides perdón para quien sólo debe morir!... Huye de mi presencia, ya que manchas con tus palabras la cruz de nuestra enseña gloriosa!...

Y el padre implacable, tomando de un brazo a la hija enamorada, la separó con brutal decisión del lado del prisionero, que en la misma posición que cuando fuera sorprendido, miraba la lucha entablada entre la fiera y el amor.

Hatuey comprendió todo lo solemne del momento. Vió en los ojos del conquistador pintada la tragedia; y sacando fuerzas quien sabe de donde, avanzó un paso; y con voz apagada pero enérgica dijo:

—Héme aquí cristiano, que en nombre de Dios y en nombre del rey, incendias mis campos y matas mi pueblo!... ¡Apaga tu sed de odio y venganza! Mata cristiano: destruye con tus armas al moribundo y no tengas piedad de él! ¡Hatuey sabrá morir sin mendigarte la vida!...

. . . .

Reinó un instante de silencio. El jefe de la conquista oprimió el mango de su puñal: hizo con él un semicírculo en el aire, y con la rapidez del rayo, lo hundió con brutal fiereza en la garganta del pobre Hatuey.

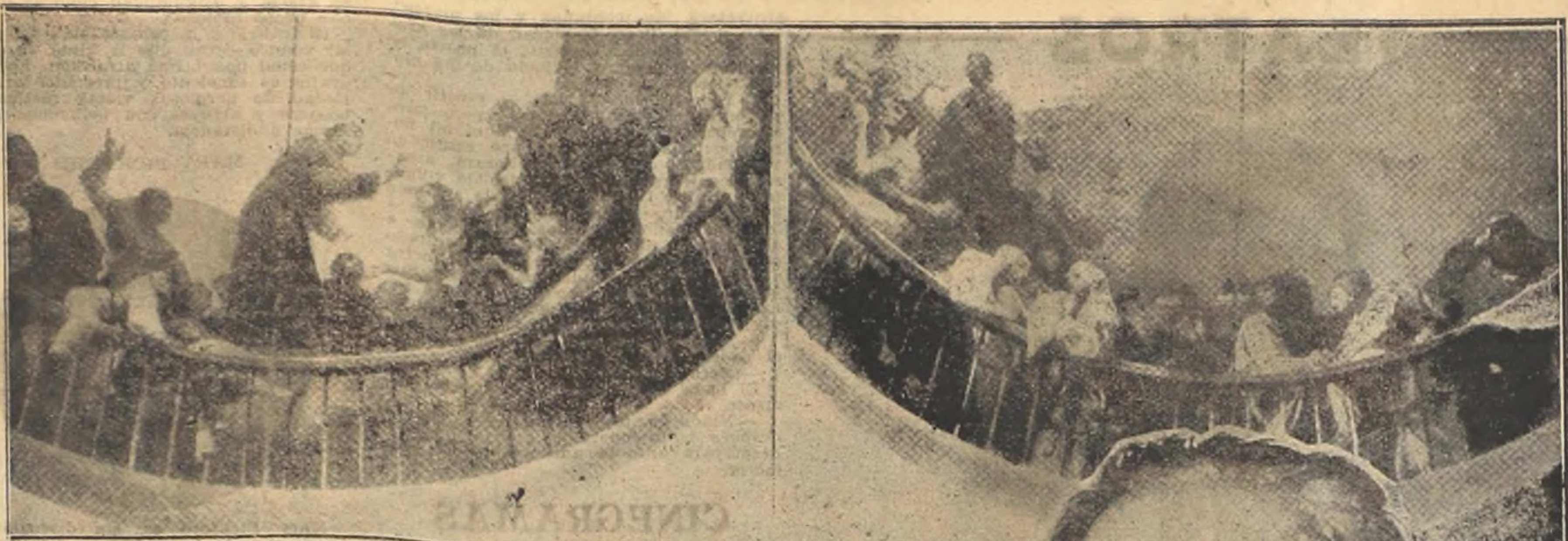
El golpe fué certero. El león prisionero abrió desmesuradamente los ojos,... miró por última vez el rostro de la hermosa castellana y cayó desplomado sin exhalar la más leve queja.

La castellana dió un salto: pálida y temblorosa se echó sobre su cadáver y besó repetidas veces los ojos de su Hatuey... y retirando suavemente el acero de la destrozada garganta· volvióse a su padre, lanzándole como un anatema las frases siguientes:

¡Adiós, padre asesino!... ¡Amado Hatuey... hasta luego!!!

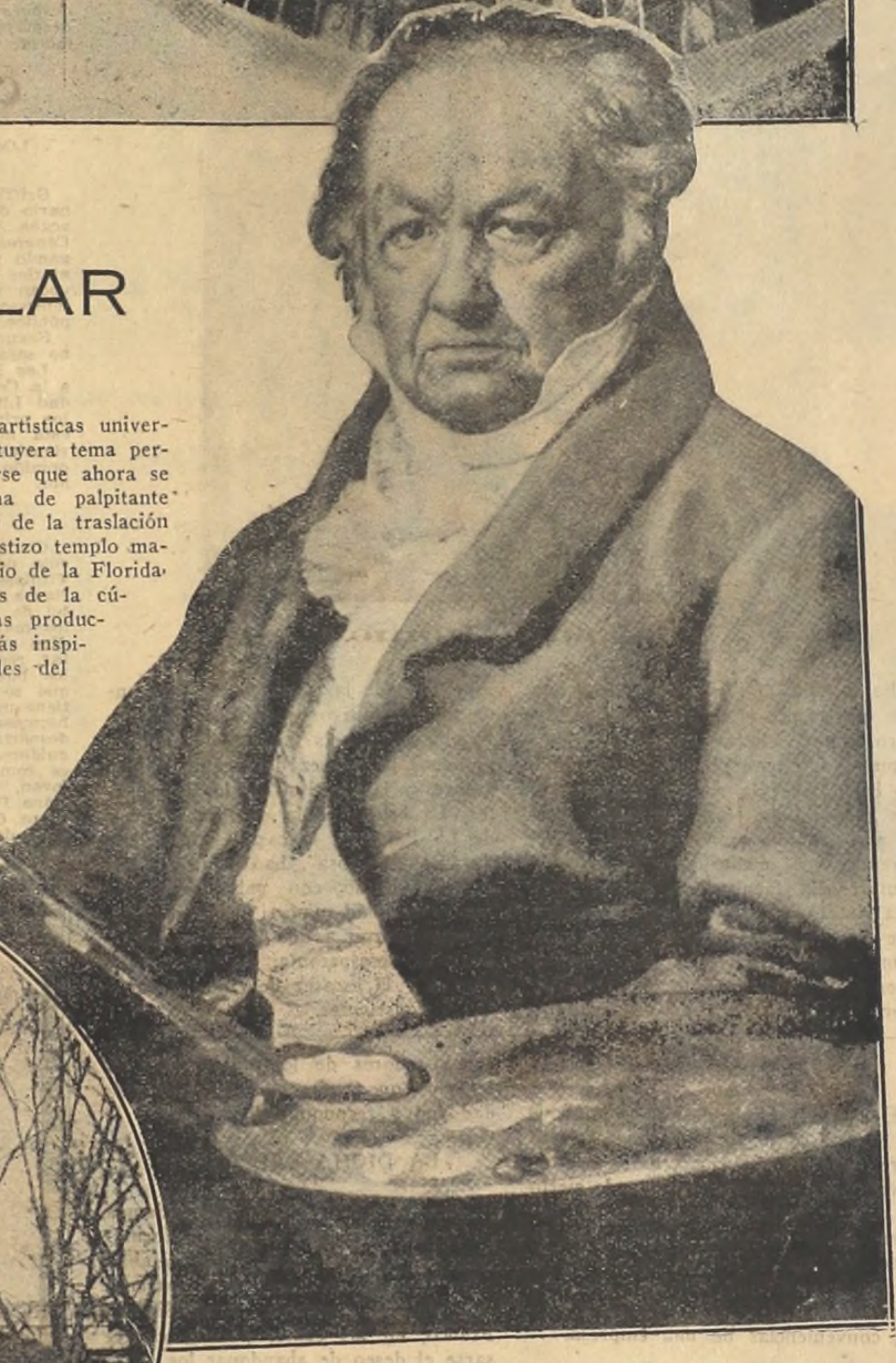
Dijo, y con la faz serena puso la vista en el cielo, y aquel puñal fué a esconderse en el fondo de su pecho!

F. Silvestre Núñez.



VUELVE GOYA A SU SOLAR

(POR BOY)







Si en las esferas artísticas universales Goya no constituyera tema permanente, podría decirse que ahora se ha convertido en tema de palpitante actualidad con motivo de la traslación de sus despojos al castizo templo madrileño de San Antonio de la Florida, cuyos famosos frescos de la cúpula figuran entre las producciones más típicas, más inspiradas y más personales del más vigoroso pintor de los dos últimos siglos. La idea de guardar ahora sus cenizas bajo una loza del referido templo viene unida a un propósito de verdadera trascendencia artística; porque indudablemente lo es el de convertir aquel edificio en una especie de monumento goyesco, inmortalizado no por un decreto ministerial, sino por los pinceles del maestro inolvidable, cuyos despojos al fin reposan en solar propio después de cerca de un siglo de peregrinación un tanto accidentada.

Accidentada hemos dicho. Lo primero que le sucedió al cadáver de Goya fué que le cortaron la cabeza. Nadie supo dar cuenta verídica acerca del paradero; pero se presume que sin ella estuvo el cadáver los setenta y dos años que permaneció enterrado en el cementerio de Burdeos, en el panteón de Goicoechea, un vasco amigo a quien Goya retrató y cuyo retrato ofrece la particularidad de que fué una de las últimas obras del maestro. Un día, en 1900, la municipalidad de Burdeos resolvió ensanchar la ciudad tomando parte del cementerio, y entonces los restos de Goya fueron mandados a Madrid. Como no se sabía donde ponerlos, se les depositó en un panteón de hombres ilustres. Y empezó la discusión. De ella quedó flotando en el ambiente intelectual de España una vaga aspiración indefinida. Y eso es lo que parece que acaba de concretarse con la traslación de los restos a San Antonio de la Florida. Ahora ya están allí, cordialmente saludados por las simbólicas figuras que asoman sus semblantes bulliciosos desde la convexidad de la admirable cúpuia.

El más interesante y animado grupo de aquellos célebres frescos lo ofrecemos a los lectores en la parte superior de esta página. Representa uno de los varios milagros que los libros atribuyen a San Antonio de Padua, quien aparece sobre la multitud en el momento de resucitar a la víctima de un crimen para que declare quien fué su asesino y libre así a su padre de la acusación popular que pesa sobre él. La muchedumbre se arremolina alrededor del fraile milagroso y asiste a lo inusitado del suceso llena de pasmo, entre arrebatos de éxtasis y expresiones de ternura, hasta que poco a poco se advierte que dos rapaces del género picaresco se encaraman en la barandilla del balcón circular y empiezan a desviar hacia ellos la atención de la gente, que ya no sabe qué cosa será más de su preocupación, si la sabiduría con que el santo resucita al muerto o la intrepidez con que los chicos se disponen a romperse el alma. De este modo entremezclaba con frecuencia Goya la nota irónica y profundamente humana con la más altas y aladas manifestaciones del espíritu de los tiempos.

A la izquierda, debajo del fresco, tenemos una reproducción del retrato que Goya le hizo a Goicoechea, un poco más abajo todavía el frontispicio de San Antonio de la Florida. A la derecha aparece Goya pintado por Vicente López dos años antes de morir: el ceño adusto, la mirada dura, las facciones gruesas, el oído sordo y el humor avinagrado, siempre pronto, a pesar de los años y de los golpes de la vida, a levantar la zarpa con que arrancaba del fondo de los seres todo aquello que podía extraer a la superficie entre sombras oscuras, rasgos briosos y transparencias sensuales.

Boy.

TEATROS



Amparo Romo

Es la artista lírica más completa con que cuenta el teatro español. Amparo Romo viene a robustecer el concepto de que para ser tiple de zarzuela no basta tener la sonrisa expresiva y las pantorrillas bien torneadas. Ella es una cantante capaz de sentir la diferencia que media entre el arte de cantar y la facultad de gritar, y es una intérprete inteligente, expresiva que penetra en el espíritu de los personajes que encarna y les imprime aliento de vida y color de realidad. Por eso puede resucitar el antiguo repertorio de la clásica zarzuela grande y el primitivo repertorio del género chico que más tarde trajeron muy a menos la escasez de ingenio de los autores y la ineptitud de los intérpretes. La briosa chula de "La verbena de La Paloma", la castiza Mari-Pepa de "La revoltosa", han resurgido en Amparo Ramo con palpitaciones de honda vitalidad como si protestaran del injusto letargo a que las tiene sometidas la desesperante decadencia del género y la escasez de cultores capaces y conscientes.

MATILDITA GARCIA

He aquí la efigie de una tiple cómica, joven, agraciada y cómica. Quizá parezca una redundancia el llamar cómica, a una tiple cómica, pero lo cierto es que en las raleadas huestes del género chico español, puede más la necesidad que la virtud y esta es la causa de que se improvisen con frecuencia artistas hechos a la medida de las conveniencias de una empresa.



Matildita García no está en tal caso; pulsa la cuerda que más se ajusta a sus aptitudes y se desempeña dentro de ella con eficacia y aplauso general. En el público de Montevideo, ha ganado un buen caudal de simpatías por esa cualidad que va unida a una juventud graciosa y sugerente, la cual le ha valido el inconveniente de arrastrar hacia sí los irresistibles ataques conquistadores de los mil y pico de tenorios que padecemos en esta ciudad fiel y reconquistadora.

LA DICHA DEL POBRE

Hace quince días nos complacíamos en dejar constancia de la transformación del sainete criollo, que dejaban advertir unas cuantas obras estrenadas por la compañía Arata-Simari-Franco, en las cuales parecía expresarse el deseo de abandonar los sobadísimos moldes del género, usado por sus cultores desde que dieron en la escena los primeros pasos.

Esa satisfacción ha durado lo que dura la dicha de un pobre. Ya han aparecido aquellos sainetes detestables de compadres y cocoliches, y tangos y cuchilladas El chispazo de ingenio ha sido demasiado fugaz para autorizarnos a guardar una esperanza seria: según parece, las tendencias primitivas están arraigadas con firmeza irreductible y ello hace muy poco favor al arte y a la misión educativa que tiene el teatro.

EL COMICO

Cuento de Sarah Bernardth

De entre las múltiples producciones de la eximia trágica francesa Sarah Bernarhdt entresacamos el siguiente cuento cuya traducción ofrecemos a nuestros lectores.

"Todas las hadas se hallan reunidas alrededor de la cuna de un niño.

El padre y la madre escuchan, emocionados y respetuosos, el horóscopo de cada una de ellas. "Niño, tú serás bello, grande, hermoso; llevarás sobre tu frente coronas de oro, serás un héroe. La multitud te aclamará y tus admiradores seguirán delirantes tu carro triunfal; harás reir, llorar, temblar y conmover los pueblos. Los poetas rendirán las perlas de tu fantasía a tus pies, y los músicos templarán su lira para cantar tus grandezas. Serás amado de cien heroínas diversas. El veneno y las armas serán impotentes contra tí; tu fama atravesará las montañas y los mares".

La madre, llena de placer, da las gracias a las hadas. En esto, la puerta se abre bruscamente y el hada de las glorias eternales aparece.

—Yo no puedo — dice — repetir los presentes de mis hermanas; pero para resarciros de su olvido, he aquí mi horóscopo: las coronas de oro serán en realidad de cartón; reirá llorará, amará; pero siguiendo el impulso de voluntad extraña. Los mismos que le aclamen le rehusarán el lugar que se concede a los ciudadanos elegidos. El pueblo a quien sirva de héroe, todavía agitado por los aplausos de la víspera, le uncirá al carro triunfal de un nuevo héroe. Sus laureles se trocarán en siemprevivas sobre su cabeza y morirá en la tristeza y en el olvido, no dejando nada tras sí.

—¿Qué destino será el suyo? — grita el padre, lleno de terror.

—¡Será cómico!

El hada de la muerte se eleva lentamente.

—Niño, yo te vengaré; — dice — después de tu muerte el artista naciente desmayará ante la amenaza de tu memoria.

CINEGRAMAS

LOS PLAGIARIOS CINEMATOGRAFICOS

Griffith, el primero y más extraordinario de los directores cinematográficos acaba de presentar una petición ante el Congreso de los Estados Unidos, abogando porque se ponga coto a los plagiarios de argumentos y a los que invocan nombres sin autorización de los interesados al presentar fotodramas al público.

Seguramente que el célebre director no sacará nada en limpio.

Los Estados Unidos, no se acogieron a la Convención de Berna sobre Propiedad Literaria y han sido, como nación, los primeros en no respetar derecho de esta índole. Veremos si con las experiencias de la guerra, han cambiado de opinión a este respecto.

nor.

AL SOL

Chalipn ha terminado la tercera película de la serie del millón de dolares. Titúlase. "Al sol" y en esta comedia, figura Chaplin como empleado de un hotel de campo, donde tiene que soportar los malos tratos y patadas que le prodiga su amo, llevando las vacas a pastar, recibiendo los huéspedes, manejando los bueyes, etc. En alguna ocasión en que se queda dormido en un puente, tiene un delicioso sueño con un grupo de hermosas bailarinas y cantantes, pero es despertado bruscamente por sus perseguidores. También se desarrolla un dulce romance entre Chaplin y una linda joven, cuyo papel es interpretado por Edna Purviance, y en el cual sale triunfante Chaplin después de un gran número de aventuras que le ocurren con su rival, un arrogante mozo de la ciudad.

Según las referencias que tenemos, en esta comedia conserva Chaplin toda su gracia y originalidad cómicas que lo han hecho famoso.

El trabajo y la personalidad del popular cómico hacen que la cinta se califique como una buena atracción. La fotografía es excelente y presenta una variedad de hermosas vistas rústicas de bosques y arroyos con bellísimos panoramas a distancia.

MARY PICKFORD



Mary Pickford es, sin discusión alguna, una de las primeras estrellas del cinematógrafo moderno.

Nació en Toronto (Canadá) en 1893 y a la edad de cinco años tomó parte en escenas teatrales de diversas compañías canadienses. Inició su carrera cinematográfica, bajo la dirección del maestro Griffith, y después de un corto regreso a las tablas, volvió al lienzo con "Famous-Players" pasando después a la "Art-craft". Actualmente está con los "Artistas Unidos", después de haber hecho algunas cintas para el "Primer Circuito". Es pequeñita, ligera y de bello, rizado pelo rubio. Tiene los ojos azules. Sus principales éxitos en la pantalla son, hasta ahora, por orden del mérito "Stella Maris", "Rebeca la de Granja-Sol", "La Pobre Rica" y su última creación artística: Papaíto, piernas largas, desconocida en Montevideo y que constituye según las críticas americanas su trabajo más perfecto, muy superior a todas sus anteriores creaciones.

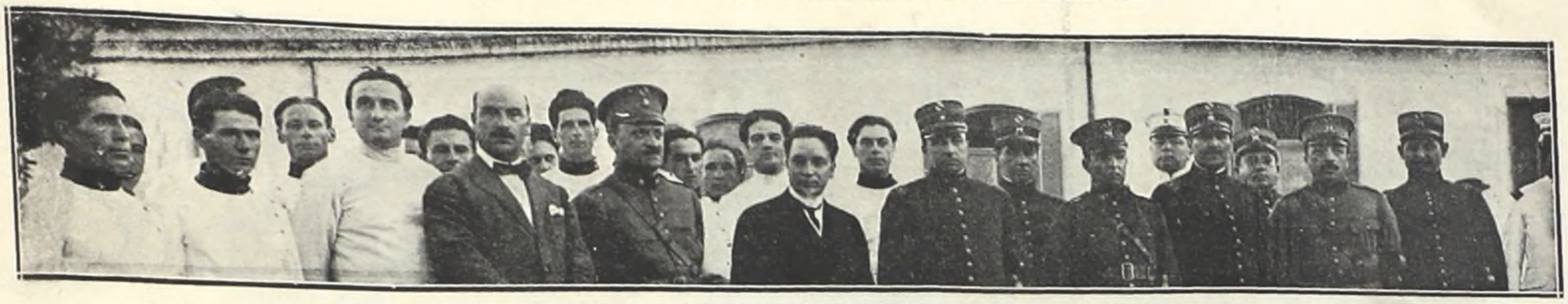


EL PODER DE LA SUGESTION

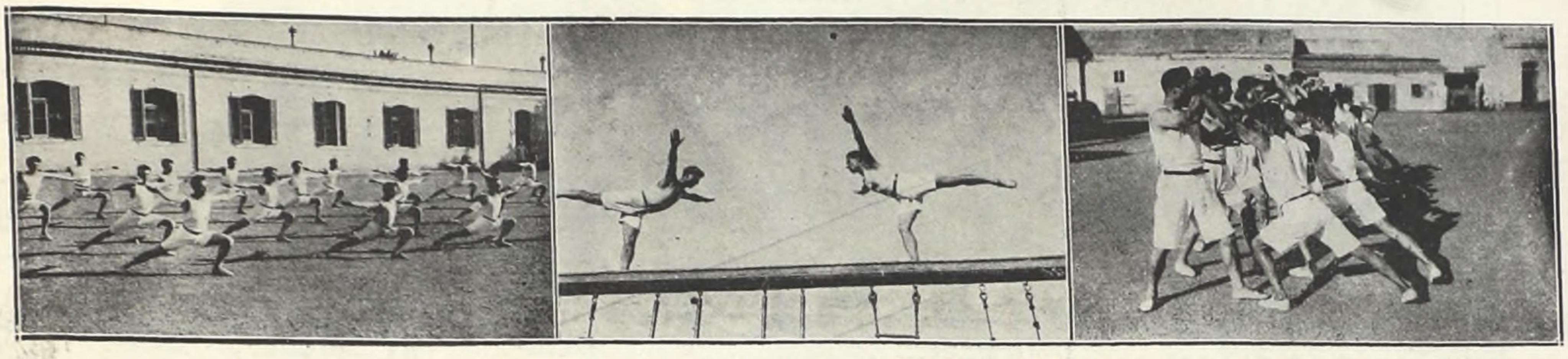
En París en el teatro de las Artes se estaba representando un melodrama titulado "Verdun" en el cual se reproducen teatralmente episodios de las batallas que llevan ese nombre. El jefe de los electricistas seguía con avidez, todas las noches, las peripecias del héroe de la obra, quien cae muerto como un valiente. No pudo resistir más tiempo el electricista a la sugestión y una noche, mientras el héroe agonizaba, el pobre hombre se pegó un tiro entre bastidores.

Parece que este extraño caso de auto-sugestión, provocado por un espectáculo teatral, será motivo de estudio por parte de alienistas.

EXAMENES EN LA ESCUELA DE ESGRIMA



El Presidente de la República con los profesores de la escuela y los nuevos egresados



Ejercicios de conjunto y ejercicios individuales durante los exámenes

ACTUALIDADES



Grupo de los alumnos egresados este año del Liceo D. del Durazno bajo la dirección del Profesor Alberto E. Bravo, René R. Piriz, José Obes Polleri, Luis A. Aycaguer, Rito Etchelar **Ana Grassi,** María E. Mardoch, Gabino A. Vera, Gracia Scaffo, Margarita B. Vera.



Nueva Comisión Directiva del Club Sportivo "Mercedes" señores Artemio Calo, Francisco Faig, Luis A. Zanzi, Héctor F. Lupeyra, Pedro Preoni, J. A. Gonzalez, J. Gury, Celio Gonzalez, H. Sueyras, F. Zabaca.



Conjunto de alumnos de las escuelas de 2.° Grado N.° 3 y N.° 4 que participaron en la velada a beneficio del "Comité Pro Fomento Escolar" de Batlle y Ordoñez



Sta. Angelita Arruti que rindió brillante examen obteniendo título de profesora de piano.



Sta. Constantina V. Fernández Casin que contrajo recientemente enlace con el Sr. Falgueras, Director de **"El Eco Rosarino".**

ENLACES

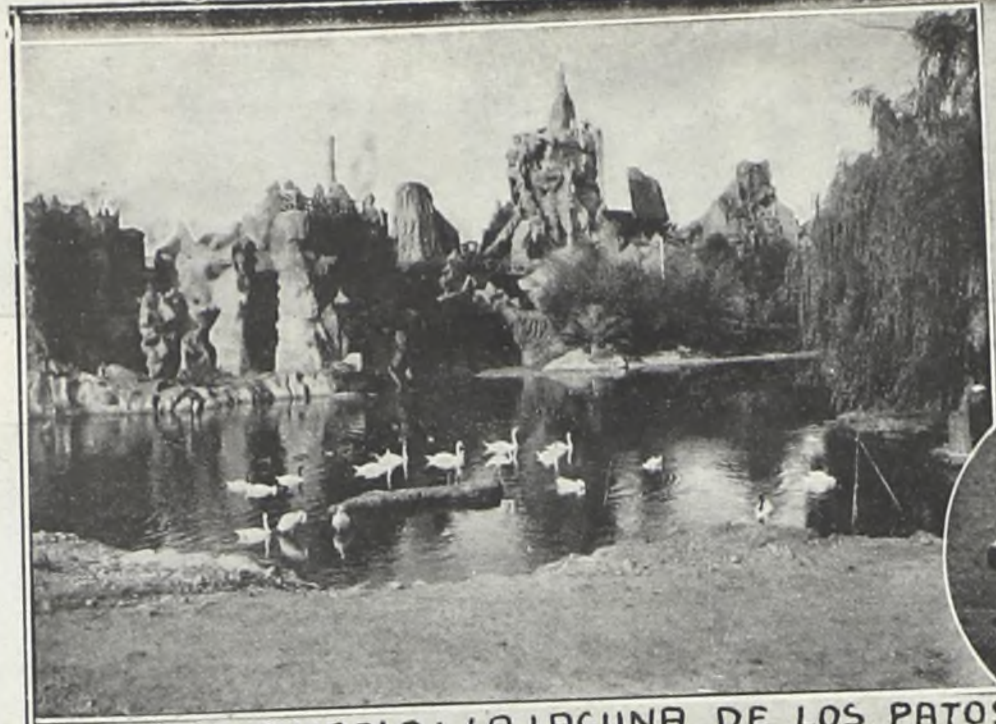


Aguirrezabala - Bocage



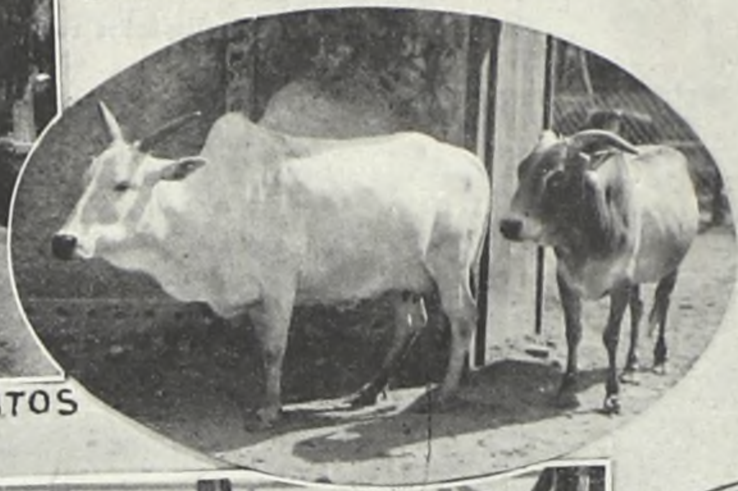
Héctor Morosi y Aurora Campomar

Parque



EL ETERNO SIMBOLO: LA LAGUNA DE LOS PATOS

ZEBÚ ENANO DE LA INDIA







GATO "ONZA" - NO SE USA EN POLITICA



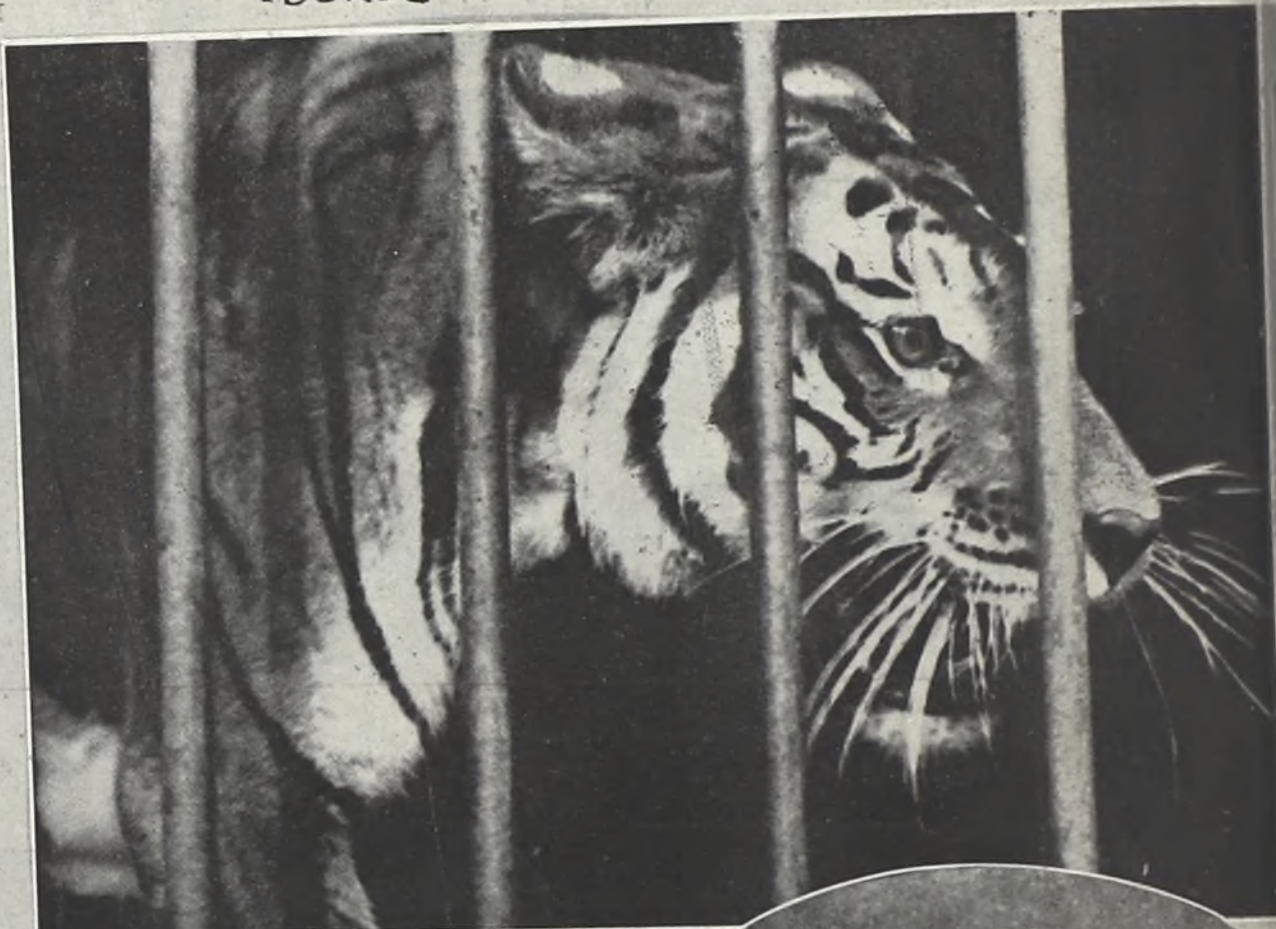
LAS MONADAS SIEMPRE TIENEN ADMIRA=
=DORES.



EL MONO GAUCHO EN SU "ESCURO EM=
=PILCHAO."



EL ELEFANTE QUE SE GANA EL PAN CON EL SUDOR DE SU TROMPA



EL TIGRE DEL BENGALA ENSAYANDO LA VOZ



UN PATO CRONICO Y SU FAMILIA



EL PUMA (LEON AMERICANO) EN POSE PARA "MUNDO URUGUAYO"

O
AO
A
DO

reyra Rossell



ZEBRA O
BURRO EN
CAMISETA



ENTRADA TRIUNFAL DE
VISITANTES.



EL RINCON DE LOS
ROMANTICOS



EL OSO POLAR
SUDANDO EL
KILO. ¡35 A LA
SOMBRA!



EL
YA=
RA=
BI=
RÚ.



EL
CAME=
=LLO.



LAS FOCAS
(ESTAN BAJO
EL AGUA)



LUISITA VICTORIA
CON SU PAPITO
VON WALD



SIN ALUSION:
¡CIERVO!



CIERVOS
DAMA-DAMA



EL
LEON O EL
REY DESTRO
=NADO–

EN LO DE EASTMAN - VIAL BELLO



Hermoso grupo de señoritas que asistieron al baile dado en honor de la Sta. Isolina Ramirez Eastman

LA COLACION DE GRADOS EN LA UNIVERSIDAD



Médicos, Abogados, Ingenieros, Arquitectos, Farmacéuticos, etc.
Nuevos diplomados



El núcleo de diplomadas en la reciente colación de grados



Pic - Nick del Camping Club dedicado a sus asociados



Banquete de despedida de soltero ofrecido al Sr. Borrat Fabini
por sus amigos



LAS ESTANCIAS ESPIRITUALES

Manuel de Castro se revela con este, su primer ensayo serio, un poeta con un hondo sentido filosófico de la poesía. No se halla en su libro una sola línea que no responda a esa sed espiritual de verdad y de perfección, que sale de lo



Manuel de Castro

más hondo para dirigirse sin vacilaciones hacia lo más alto. Esto, significa tácitamente que de Castro no es un simple versificador enamorado de la gloria fácil que da la publicidad en diarios y revistas, más o menos importantes de nuestro país. Sus versos nos dan la impresión de haber sido escritos por una urgente necesidad de psíquica. Y por lo mismo que el poeta los extrae del más oculto y solitario rincón de su alma, es que nuestra alma les abre sus puertas de par en par para poder gustar sus infinitas bellezas.

No quiero repetir que el autor de "Las Estancias Espirituales" es el primer poeta místico que aparece en nuestro país, pero debo hacer notar que, en mi concepto, él no es simplemente un poeta místico sino un adepto de lo que se podría llamar "ideas avanzadas" en la filosofía. El eterno misterio de la Vida y la Muerte, sobre el cual no hemos llegado a nada concreto — y talvez no llegaremos jamás — nos da cada día nuevos bríos para dirigirnos hacia donde — con razón o sin ella — creemos que está la verdad eterna e inmutable de la Naturaleza. Y a cada momento nos elevamos a mayor altura y percibimos nuevos y más hermosos horizontes, aún cuando la ansiada verdad parece hallarse cada vez más lejos. Fruto de estas inquietudes y de estos vuelos espirituales es la obra de Manuel de Castro. Que ella ha sido destilada a través de un temperamento místico, no lo discuto; es más; lo creo innegable; pero he querido hacer notar que no es el misticismo la única característica, ni la razón de ser de estas *Estancias Espirituales*.

Entiendo que este libro representa un esfuerzo sincero y bien orientado y si él — como me lo temo — pasara inadvertido en este país de los reconocimientos póstumos, ello significaría un motivo más de vergüenza para nuestros hombres de gobierno, ébrios de figuración y predominio, pero sordos y ciegos ante las altas manifestaciones del Espíritu que constituyen la verdadera grandeza de un País.

Esteban Bachas.

LAS GRACIAS DE BERTHA

A tí, Bertha, toda inefable candor, toda serena gracia.

Yo admiraba tus gracias en silencio... Luego te dije: Oh pálida Bertha! Esos ojos profundos y lánguidos en cuyo fondo leo tus pensamientos más secretos, se han de cerrar un día para siempre... Acaso nunca hayas pensado en ello, cuando, frente al espejo — confidente de tus encantos — ensayas el lento y dulce desmayo de la mirada, conque luego has de cautivarme. Mas el poeta que adora en silencio tus gracias, vive en un círculo de inevitables certezas y adelantándose al Tiempo y la distancia, ve amenudo tus ojos para siempre cerrados!...

VISION PERDURABLE

Aquella tarde tu larga y negra cabellera caía en ondas sueltas sobre los hombros desnudos. Una sonrisa fina y ambigua se animaba en tus labios a modo de las pálidas vírgenes de Fray Angélico. Tus manos, en actitud de un dulce abandono, yacían reclinadas sobre la falda de terciopelo azul y en el fondo de tu mirada vasta y tranquila se reflejaban los horizontes mudos!

EL MISTERIO Y LOS OJOS

Bertha: bellos son sin duda los ojos de oro; bellos los ojos celestes y más bellos aún los verdes como el Mar. Mas nada iguala al encanto misterioso de tus ojos negros, porque ellos resumen la Noche y la Noche es el eterno origen!

TU

Cuando las sombras van invadiendo la estancia; tú sola sabes iluminarla con una mirada.

Cuando en torno de nosotros, todo parece desfallecer, tú sola sabes reanimarlo todo, con un movimiento.

Cuando el aire se aquieta y no nos trae el perfume de las rosas cercanas, tú sola sabes perfumar la estancia con tu aliento.

Cuando el canto del ave predilecta se amortigua en la mansedumbre del crepúsculo, tú sola sabes llenar el grave silencio con el cristal de tu voz. Cuando la aurora aparece y las florecillas del campo, aún no han entreabierto su cáliz de oro, tú sola sabes ofrecerme el húmedo cáliz de tu boca.

LA LABOR

Yo he devastado mis campos ¡oh Muerte! sabiendo de antemano cual es la obra que más te place... Cuando vengas, no encontrarás montañas que derribar, ni zarza fiera en mis caminos, ni sierpre escondida entre las breñas, porque todo lo habré allanado adelantándome a tu labor y sólo me restará esperarte!....

LA NOCHE

Cuando viene la noche — siempre cargada de graves pensamientos — desde el Mirador, vigilo la gran Ciudad que duerme... Y pienso en las innumerables Almas que descienden al Abismo y en las contadas Almas que ascienden hasta la Luz perfecta!...

Oh Noche! Reino agitado y mudo!

LA MAÑANA

Paréceme que soy puro pensamiento en esta clara mañana de verano. Mi alma descansa de todo deseo y el Espíritu se columpia libremente por sus ilimitadas regiones. Alegremente retorno hacia la original pureza!...

EL SECRETO

Muerte: ¿qué secreto me reservas para el *fin de mis días?* Yo aguardo en silencio tu postrera verdad, aquella que ha de revelarme el misterio de mi Nacimiento, misterio tan profundo y obscuro como tú misma!

Manuel de Castro.

Así terminan "Las Estancias Espirituales" de Manuel de Castro.
Que la paz sea con él.



DE AMADO NERVO

¡ALEGRATE!

Si eres pequeño, alégrate, porque tu pequeñez sirve de contraste a la grandeza de otros en el universo; porque esa pequeñez constituye la razón especial de su grandeza; porque para ser ellos grandes, han necesitado que seas tú pequeño, como la montaña para culminar necesita alzarse entre colinas, montes y cerros.

Si eres grande, alégrate, porque lo invisible se manifestó en tí de manera más excelente; porque eres un éxito del artista eterno.

Si eres sano, alégrate, porque en tí las fuerzas de la naturaleza han llegado a la ponderación y a la armonía.

Si eres enfermo, alégrate, porque luchan en tu organismo fuerzas contrarias que acaso buscan una resultante de belleza; porque en tí se ensaya ese divino alquimista que se llama dolor.

Si eres rico, alégrate, por toda fuerza, que Dios ha puesto en tus manos, para que la derrames.

Si eres pobre, alégrate, porque tus alas serán más ligeras, porque la vida te sujetará menos; porque el Padre realizará en tí más directamente que en el rico el amable prodigio periódico del pan cotidiano.

Alégrate si eres amado, porque hay en esto una predestinación maravillosa.

Alégrate si eres pequeño; alégrate si eres grande; alégrate si tienes salud; alégrate si la has perdido; alégrate si eres rico; si eres pobre; alégrate si te aman; si amas, alégrate. ¡Alégrate siempre, siempre, siempre!

Amado Nervo.



ENRIQUE BIANCHI

RESPLANDOR CELESTE

Del libro "El secreto doliente".

Tranquilas como tardes estivales
Son tus pupilas claras,
Como la luz serena de la luna
Que en la faz del desierto se dilata.

Como la hora unciosa de la tarde
Cuando el ángelus clama,
Como el reposo de la mar profunda
En horas de dulzura y de bonanza.

Yo no sé qué plegarias celestiales
En tus pupilas guardas,
Que me bañan el alma de exquisita
Y lejana inocencia suspirada...

Pero las busco con fervor; en ellas
Nada más hallo calma,
Como esas aves migratorias buscan
En la amplitud austera de las aguas,
Enhiesta peña en que posar el vuelo
Y replegar el ala fatigada!...

Enrique Bianchi.

LOS DOS ESPEJOS

(De Anatole France)

Un espejo de superficie perfectamentete plana se encontró cierto día en un jardín con otro espejo convexo.

—Duermes en una grave indolencia al reflejar la naturaleza del modo como lo haces. Se necesita haber perdido el juicio para reproducir a todas las personas en una imagen con la panza enorme, y con la cabeza y los pies minúsculos, cambiando además las líneas rectas en curvas.

—Tú eres quien deforma a la naturaleza, respondió el espejo convexo. Como eres plano, te figuras que todo en el mundo es recto, que todos los árboles son rectos. Te equivocas. Los troncos de los árboles son curvos. Eres un espejo embustero.

Los ánimos principiaban a enfurecerse en la discusión, cuando acertó a pasar una geómetra por el sitio de la disputa.

—Ambos tenéis razón, amigos míos, les dijo. Los dos reflejais los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que producís son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo, reproduciría una imagen distinta a la que vosotros refleiáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la naturaleza no la conoce nadie, y aun es posible que no exista más que en los espejos que la reflejan.

Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, puesto que no recibís un mismo reflejo de las cosas.

A REIR TOCAN

BUENA RECETA

—Doctor; el enrojecimiento de la nariz me tiene centrariado. Qué debo tomar para que desaparezca?

—Pues... no tomar nada, especialmente fuera de las comidas.

Chupitegui.

PARTES Y PARTES



El heroe—...y me rompí las costillas en dos partes.

La ingenua—Pues... no debía Vd. haber ido a esas partes.

Mimosa.

COSTUMBRE

Sinforosa ha entrado de sirvienta en casa de un dector muy impaciente.

—Por qué tarda usted tanto en contestar cuando la llaman?—le pregunta el doctor la primera vez que la necesita.

—Cuestión de costumbre, doctor. He sido telefonista nueve años.

Telefunken.

EXAMEN



—¿En cuántos estados se encuentra el agua?

—En estado sólido y en estado liquide.

—¿Nada más?

—Sí, señor; se encuentra también en todos dos estados de Europa y América.

BOTAFOGO

Dos paisanos están parados en plena calle 18 de Julio, miran el cielo:

De prento uno de ellos pregunta.

¿Pa que será tuito ese alambrerío, que cruza la ciudad?

De juro que debe ser pa tender la ropa, responde el otro.

Paddy O'Chrane.

EN UN JUZGADO

—Casado? Con quién?

—Con una mujer.

—Idiota! Claro, como todo el mundo!

—No señor. Como todo el mundo, no. Mi hermana, por ejemplo, se casó con un hombre.

Cocó.

Un usurero enseña la aritmética a su hijito:

—¿Cuántos son dos y dos?

—Cuatro.

—¡Zonzo! Dos y dos tienen que ser 22.

VALE MAS MAÑA QUE FUERZA

Los esposos Bobínez se han gastado unos pesos en dos plateas del Urquiza y aunque dicen que rige una ordenanza que manda a las señoras quitarse el sombrero, el escenario les permanece oculto tras un abundante macizo de flores colocado sobre la cabeza de la espectadora situada en la fila precedente. Las insinuaciones discretas se estrellan contra el orgullo de la poseedora de aquel monumento. Entonces la señora Bobínez apela a la astucia.

—¡Oh! ¡Qué casualidad—exclama de pronto con ahogada voz.—Ese mismo sombrero es el que me probé en la Sirena el otro día. Pero no lo quise, porque me pareció demasiado barato para que fuese bueno.

—¿Y cómo lo has conocido?—pregunta ingenuamente el marido.

—Por la etiqueta del precio. ¿No la ves?

La sonrisa que hasta entonces había vagado por los labios de la poseedora del sombrero desapareció. Dos manos nerviosas retiraron con presteza los pinchos, y, ensanchando el radio visual del matrimonio Bobínez, la dueña del sombrero dejó de ver el resto de aquel acto buscando una etiqueta que no existía.

A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS



—Sin duda, usted debe tener muy buenas razones para seguir bebiendo.

—En efecto, señor. Bebo, simplemente para olvidar las escenas que mi mujer me hace cada vez que llego borracho a casa.

Un autor se queja amargamente a un amigo de que le han silbado en una comedia, y exclama:

—¡Te aseguro que hubiera preferido una paliza!

—No te impacientes, hombre,—le dice el amigo,—otra vez será.

ENTRE NOVIOS



Gedeón, está a punto de casarse, y su novia le pregunta.

—Oye una cosa. ¿Tú roncas?

—No, gracias a Dios no tengo ese defecto.

—¿Estas seguro?

—Segurísimo.

—¿Y como lo sabes?

—Porque ayer precisamente estuve despierto toda la noche, para fijarme en ello.

Fidel.

TIEMPOS DIFICILES



Después de la comida, el cliente llama al mozo.

—Por término medio, ¿cuánto le da a usted de propina cada parroquiano?

Los ojos del mozo se animan ante la perspectiva de una buena recompensa. Su codicia se despierta.

—Este... Según, señor. Por lo general, treinta centésimos. Pero a veces, algunos caballeros bien portados, elegantes, generosos... algunos caballeros como usted, me dan hasta un peso.

—Gracias, mozo, por el dato. Deseaba saber, simplemente, cuánto iba a ahorrarme no dándole a usted nada. ¡Son tan difíciles los tiempos que corren!...

Eva.

En un examen:

—¿Qué es cuerpo transparente?

—Aquel al través del cual se ve la luz.

—Cíteme un ejemplo.

—El ojo de la cerradura.

ENTRE MARIDO Y MUJER



Ella—Pepe que diferencia existe entre un accidente y una desgracia.

El—Hija, yo no sé como definírtelo, más supón que tu madre se cae al pozo, eso se puede considerar como un accidente, y que después la sacan viva, eso se puede llamar una... desgracia.

Un guarda de la Transatlántica.

A duras penas pudieron librar a un viajero del poder de una serpiente monstruosa.

—Pero hombre, ¿cómo se dejó usted sorprender? ¿No la vió Vd?

—Sí señor; pero se acercaba de una manera humilde... Venía arrastrándose.

—¿Por qué cuando se levantó no echó usted a correr?

—¿Quién había de desconfiar de esa culebra? Figúrese usted que empezó por abrazarme.

Erso.

PSICOLOGIA

El—Y qué es lo que te hace creer que estás tan mal en eu último retrato?

Ella—El que todas mis amigas me piden mi fotografía.

Pepín.

ENTRE AMIGOS

Ayer decían en el bar que eras hombre de ingenio y yo les aseguré que exageraban.

—Pues yo he sido más sincero respecto a ti: el otro día me dijeron que eres un imbécil y les dí la razón.

Petrite.

COLMOS

De pintor—Pintar sobre el caballete... de la nariz.

De un estanciero—Tener una hija "chancha' y un hijo "carnero".

De una beata—Prenderle una vela a San...pognaro.

De un violinista—Tocar el violín, con el arco... voltáico.

De un lotero—Vender el número... singular.

De una maestra—Preguntar a un chico, si es de la familia de... los roedores.

NARANCISTA



Doctor—El alcohol debe ser siempre condenado, amigo mío.

Amigo—Pero usted bebe, doctor!

Doctor—Exacto, pero no como médico. Cuándo bebo, siempre lo hago como un ciudadano cualquiera.

Mario di Stasio.

VERIDICO

En una de nuestras principales calles estaba parado un señor que hermoseaba su rostro con una grandísima nariz, al que le venía de perlas aquel famoso soneto de Quevedo.

"Erase un hombre a una nariz pegado:

Cuando pasó por allí un pibe que al verlo exclamó:

¡Qué presente de indicativo para un futuro imperfecto!

Natita Fea.

PUNTOS DE VISTA

—¡Ah, doctor!—exclama el accidentado.—Una fea fractura, ¿verdad?

—Al contrario, ¡Magnífica! ¡Espléndida! Como que el hueso está roto en cuatro partes.

Luonis.

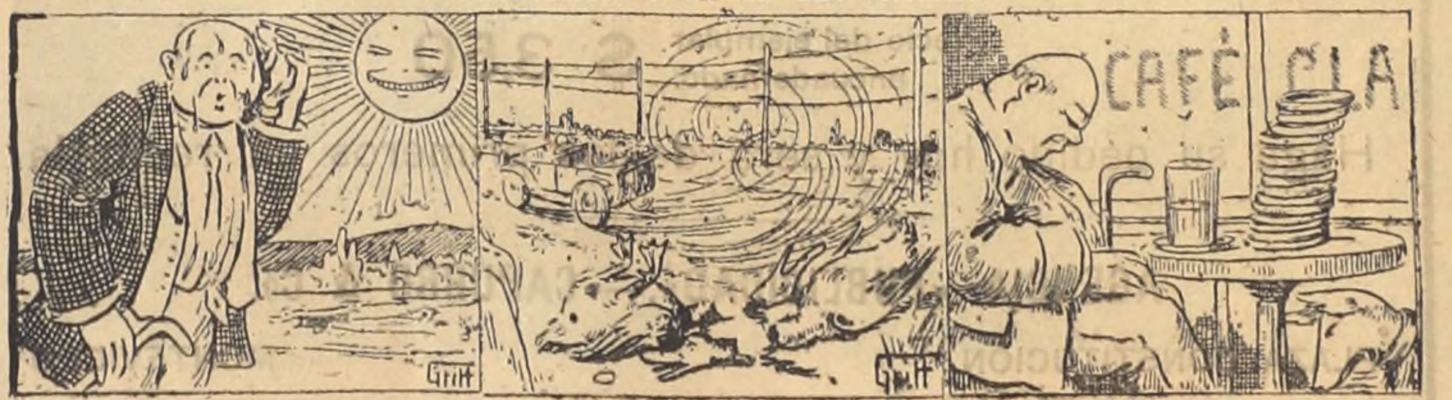
DIFERENCIA

La pelotera ha sido tremenda, y el marido ha terminado por refugiarse debajo de la cama. Allí lo encuentra, por fin, la furibunda esposa.

—¿No tienes vergüenza de estar ahí? ¿Eres un hombre o un ratón?

—Desgraciadamente, un hombre. Si fuera un ratón, ya estarías subida en una silla pidiendo cuartel.

PRONOSTICOS PARA EL MES PROXIMO



—Grandes calores —Fuertes ciclones. —Ardientes sequías.

De la Tierra a la Luna

Entre las concepciones más audaces de Julio Verne, la navegación submarina y los viajes aereos han llegado definitivamente a la práctica. Pero el célebre novelista no se había detenido en ello: había titulado una de sus más fantásticas descripciones con estas palabras promisoras: *De la Tierra a la Luna.* Qué piensa de semejante viaje, la ciencia de hoy día? Esta es la pregunta a la cual responde el presente artículo, que traducimes gustosos, por estar basado en cálculos exclusivamente científicos y creer que interesará a nuestros lectores.

De la Tierra a la Luna! Cuál de nosotros, dejándose llevar por la imaginación durante una hermosa noche de verano iluminada por la poética luz de nuestro satélite, no ha soñado cuan posible sería hacer viaje tan fantástico? Quien no ha leído la famosa novela de Julio Verne y cuál es el lector que no ha seguido, con cierta emoción mezclada de vivas ansias, las peripecias de la extraordinaria tentativa del coronel Barbicane y de su audaz compañero Miguel Ardan.

El viaje de la Tierra a la Luna parecía hasta ayer una empresa absolutamente irrealizable: hoy día ya no lo es! Al menos teóricamente, el principio queda establecido. Solo falta perfeccionarlo y podemos ya indicar procedimientos para que pueda algún día, entrar en el dominio de las realidades.

EVITAR LA BRUSCA PARTIDA

La primera idea que se presenta para ir desde nuestro globo hasta su satélite es indudablemente, la de Julio Verne, tan ingeniosamente desarrollada: lanzar un obus por medio de un cañón gigantesco, cuyo obus estaría arreglado interiormente con todo el confort posible para lograr la seguridad de los viajeros que debe transportar a través de los espacios celestes. Pero desgraciadamente de acuerdo con las leyes inexorables de la inercia, los viajeros que darían pulverizados desde la partida a efectuarse, para obtener con éxito una velocidad inicial de 12 kilómetros por segundo.

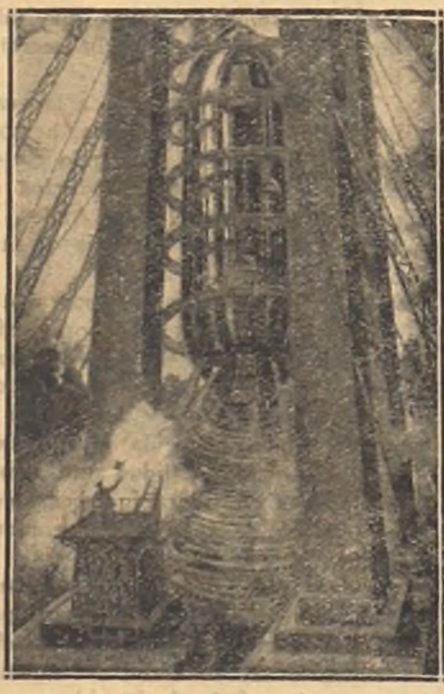
Esta velocidad y velocidades mucho más considerables deben alcanzarse lenta y progresivamente para que los viajeros del obus no sufran daño alguno.

Los descubrimientos de la ciencia moderna ponen a nuestro alcance los medios positivos para llevar a la práctica el novelesco invento de Julio Verne.

ELECCION DEL MOTOR

El problema se presenta de la manera siguiente: la máquina destinada a transportar los viajeros, debe abandonar lentamente la Tierra para evitar los efectos funestos de la inercia; pero es necesario que alcance también progresivamente velocidades considerables a fin de trasponer en un tiempo aceptable los 384.400 kilómetros que nos separan de la Luna.

Una solución perfectamente lógica es la de de Roberto Esnault Pelterie, que tuvo la original idea de proponer el uso de motor a reacción, de una simplicidad única, compuesto de una cámara de explosión cerrada por todas



Colocado dentro de una armadura metálica, especie de cañón monstruo, el aparato proyectil es lanzado al espacio mediante poderosos resortes impulsados per escapes enormes de gas alcanzando una velocidad de 2 kilómetros por segundo.

partes, salvo en un punto donde se halla una abertura convenientemente dispuesta; los gases producidos por la combustión en la cámara de explosión son violentamente impulsados por esta abertura que les dá salida e impelen hacia atrás, *por reacción*, la cámara de explosión y el vehículo que lleve adherido. En virtud del principio de mecánica que toda reacción es igual a la acción, la velocidad comunicada de este modo al vehículo, es exactamente la misma que la que poseen los gases al salir de la cámara de explosión.

BASTARIAN SIETE HORAS DE VIAJE

La característica del motor a reacción, es que comunica al sistema del cual forma parte una velocidad progresiva, pequeña al principio, pero que aumenta constantemente, sin ser de golpe, evitando por lo tanto las funestas leyes de la inercia y dando al vehículo propulsado una velocidad fantástica.

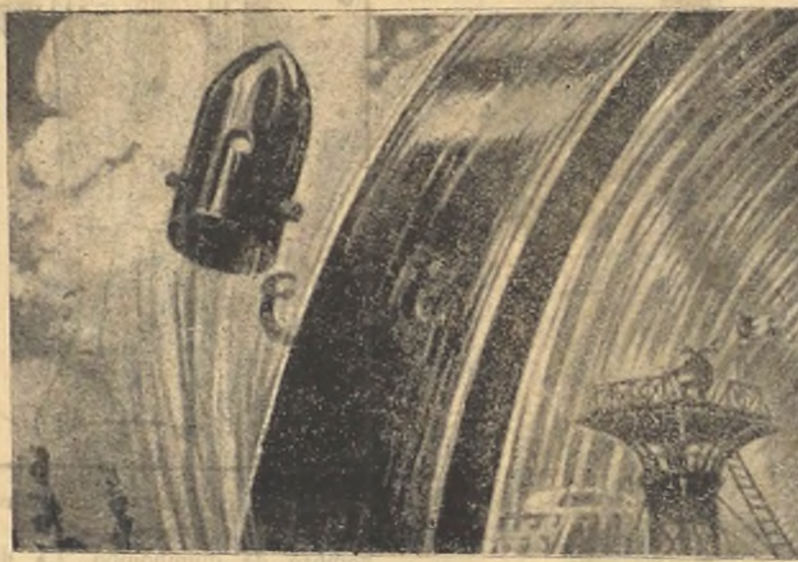
Calculando que aumente solamente 1 metro por segundo la velocidad comunicada por un motor de reacción, tenemos que de acuerdo con sus leyes progresivas bastarían 27712 segundos para que el obus recorriera la distancia que media entre la Tierra y la Luna o sean 7 horas 41 minutos y 52 segundos.

PRECAUCIONES QUE DEBEN TOMARSE

Pero este aparato al tocar la superficie lunar con una velocidad de 28 kilómetros por segundo sería volatilizado instantaneamente con todos sus viajeros, a causa de la calor enorme despedida en el momento en que, esta formidable velocidad amortiguándose de súbito, toda la energía almacenada en el aparato quedaría transformada en calor, de acuerdo con las leyes de la equivalencia mecánica de la calor.

Será pues necesario que, en un momento dado de la travesía, el motor a reacción reduzca progresivamente la velocidad, para reducirla a cero, cuando llegue a tocar la superficie del globo lunar, debiendo tardarse por lo tanto mucho más tiempo en el viaje.

Otros dos peligros hay que evitar: el excesivo frío que reina en el espacio sideral y la intensa calor producida por la frotación de nuestra atmósfera contra las paredes del aparato, que debe mantenerse a una temperatura constante, que podría ser basada en los mismos principios de los pequeños recipientes llamados *thermos* que conservan líquidos y comestibles a la misma temperatura siempre.



Uno de los medios que se estudiaránpara el viaje a la Luna: El proyectil destacándose de una gigantesca ruedaque da vueltas con rapidez vertiginosa será lanzado a los espacios con una velocidad de 10.995 metros por segundo.

COMO SERA EL APARATO

El aparato tendrá la forma general de un gran obus cónico-cilíndrico, puntiagudo en sus líneas, tanto por delante como por detrás, para reducir al mínimum la resistencia de avance; será construído en acero perfectamente liso y pequeños planos formando una especie de alones metálicos dispuestos en cruz, asegurarán la dirección rectilínea, a lo menos durante la travesía de la atmósfera terrestre a cada extremidad irá colocado un motor a reacción, es decir que las dos partes cónicas del obus serán ocupadas cada una por una cámara de explosión cuyo orificio se hallará dirigido siguiendo el eje del aparato.

Una especie de carburador asegurará la distribución automática del explosivo para que la aceleración sea constante. Los dos motores trabajarán aisladamente; uno, para acelerar la marcha y otro, para disminuir progresivamente la velocidad.

Un dispositivo permitirá modificar suavemente la posición del orificio de salida de los gases y asegurará de este modo la posibilidad de cambiar a cada instante la dirección de la marcha del aparato.

El interior estará dispuesto de modo que el piso pueda ser el techo y viceversa, pues en un momento dado la atracción terrestre cederá a la atracción lunar, de manera que para los viajeros lo que era alto se convertirá en bajo.

EXPLOSIVO A USARSE

Aunque pudiéramos llevar 1.000 kilos de combustible, ninguno de los explosivos conocidos alcanzaría para impulsar nuestro aparato por los 247,424 kilómetros a recorrer. Es pues necesario hallar algo mejor. El maravilloso *Radium* contiene millares de veces más energía que la necesaria para hacer accionar el aparato que ha de franquear los límites de la atracción terrestre. Solo debemos estudiar la manera de sujetar a nuestro albedrío la energía del Radium y muchos de nuestros sabios se encuentran ya en vías de resolverlo.

ULTIMAS DIFICULTADES

Varios sabios han calculado que si un cuerpo partiese verticalmente de la tierra con una velocidad de 10.900 metros por segundo, alcanzaría la esfera de la atracción lunar y para resolver este problema los ingenieros Mas y Drouet han propuesto construir una rueda gigantesca de cien metros de diámetro, sobre cuya circunferencia sería fijado el aparato. La rueda sería puesta en movimiento con cierta lentitud muy bien estudiada para evitar los efectos funestos de la inercia y se aceleraría poco a poco su movimiento de rotación hasta alcanzar 35 vueltas por segundo. En este preciso momento se desprendería automáticamente el aparato en la dirección que convenga con una velocidad de 10.995 metros por segundo y franquearía el punto crítico donde cesa la atracción de la tierra.

Para obtener resultado con esta ingeniosa solución es necesario atenuar científicamente la enorme fuerza centrífuga desarrollada en la circunferencia de esta inmensa rueda, pues de lo contrario mucho antes de alcanzar la velocidad de 35 vueltas por segundo estallaría en mil pedazos que serían proyectados como metralla en todas direcciones.

PARTIDA SENSACIONAL

Supongamos que asistimos a la organización del primer viaje a la Luna.

En medio de una inmensa plaza se eleva gigantesco brete metálico de más de 100 metros de alto, en cuyo centro, sobre poderosos resortes, reposa el aparato con su caparazón de acero brillante pronto para ser lanzado al espacio.

Las paredes dobles del obus-thermos tienen pequeñas ventanas de vidrios especiales, que permiten a los viajeros mirar en todas direcciones.

El interior está instalado confortablemente, pero sin lujo; son más bien laboratorios y al lado de lechos ingeniosos para descansar, se encuentran toda una serie de instrumentos para controlar el funcionamiento de los motores y la marcha del aparato.

Registradores de alta precisión inscriben a cada instante la velocidad de la máquina y la presión de los gases en las cámaras de explosión; otros indican la temperatura y la presión del medio exterior. El aire líquido permitirá respirar a los viajeros y las provisiones en forma concentrada asegurarán su subsistencia. Los viajeros son tres: un astrónomo, un biólogo y un físico.

MOMENTO CULMINANTE

El instante de la partida ha llegado: los exploradores han penetrado en el aparato que va a llevarles bien lejos del globo terrestre. Los astrónomos han calculado el momento preciso. Suena el estampido de un cañón: los moteres propulsores entran en acción; se oye un formidable zumbido y en medio de una nube de gas, los resortes se abren y el esfuerzo de esta catapulta gigantesca unido a la potencia de los gases, vencen la inercia de las doce toneladas que pesa el aparato en marcha y en medio de los hurrahs entusiastas de la multitud el largo obús se eleva y libre de toda traba se lanza como un rayo hacia el zénith. Un silbido particular cuya intensidad a medida que se eleva de tono, domina el estrépito de la muchedumbre que, jadeante le sigue con la vista. Tal como la cola de un cometa, un largo reguero blancuzco sigue al aparato que, nuevo astro lanzado al espacio por la mano del hombre, se aleja con rapidez creciente para desaparecer en la atmósfera.

ALREDEDOR DE LA LUNA

Nuestro aparato llega a la Luna con sus viajeros sanos y salvos: falta saber lo que les acontecerá. Podrán salir del aparato y circular sobre el globo lunar?

Este lado de la cuestión es mucho más delicado y parece que el solo medio de resolver el problema sería de ir hasta allá!

Los astrónomos están contestes en reconocer que si nuestro satélite tiene atmósfera, debe ser de una densidad demasiado débil para lograr mantener la vida de un hombre, aún admitiendo que dicha atmósfera sea de composición análoga a la nuestra, lo cual no es seguro.

Por lo tanto, es infinitamente probable que la exploración a la Luna se reduzca a un viaje circunlunar sin tentar el desembarco y después de haber recorrido en todos sentidos la atmósfera lunar, el aparato volvería a emprender su vuelo hacia la tierra, trayéndonos una abundante cosecha de observaciones harto interesantes.

Y aunque el viaje de la Tierra a la Luna fuera reducido a estas proporciones modestas, presentaría, en efecto, un interés inmenso y aumentaría considerablemente nuestros conocimientos selenográficos.

Nos haría conocer al fin, esa segunda mitad de la Luna que se oculta obstinadamente a nuestras miradas, desde la creación del mundo y en la cual, quizás — quién lo sabe? — se haya refugiado la vida que parece estar bien ausente del hemisferio que mira a la Tierra.

MODAS

LA REAPARICION
DE LAS LEVITAS

Es muy agradable, después de tanto tiempo de líneas rectas y siluetas estrechas encontrar algo realmente nuevo en la silueta, sobre todo algo que sea especialmente favorecedor y adaptable a la mujer americana, que, durante varias estaciones, ha aceptado esa forma — camisa, suelta y corta, con un cinturón y casi sin adornos



que fué ideada por Callot hacen ya más de dos años, estilo que viene muy bien a la parisiense, para quien fué expresamente diseñada.

Esta moda, que fué tan del gusto de la francesa, ha pasado por un sinnúmero de cambios, tales como la espalda ablusada· la larga sobretúnica (que casi llegaba al borde de la falda corta), y por último, las mangas cortas. Ninguno de estos cambios, sin embargo, consiguió que esta silueta, netamente francesa, fuera del completo agrado de la mujer americana. Ahora, después de largo tiempo de espera, se nos presenta una silueta especialmente interesante para nuestras mujeres, porque sus líneas les vienen muy bien. Esta silueta de actualidad se observa tanto en el nuesvo vestido-abrigo como en el traje-sastre que tanto favor ha merecido siempre. Uno de los rasgos característicos del nuevo traje consiste en el corte estrictamente "tailleur" de líneas que no tienen la soltura de los modelos anteriores, y que va muchas veces ribeteado con trensillas de seda negra que lo hacen más severo.

Parece evidente que el traje estrictamente sastre, con la levita de tres cuartos de largo y la falda amplia y circular nos acompañará durante la estación de otoño próximo. Estas levitas con faldones amplios y hombros estrechos, cintura semi - entallada y grandes bolsillos a los lados, nos traerán a la memoria la época de los dos últimos reinados de Francia. Las faldas de estos trajes requieren más material que las de los modelos precedentes, pero conservan las líneas rectas. Las levitas, así como los trajes enterizos que se ven ya en algunos talleres de gran fama· tienen las conocidas líneas de redingote. Para recoger la falda y producir la impresión de que conservan la silueta estrecha, se usan pliegues en forma de canana o bien de alforzas. Las levitas con cinturón ceden el puesto a las levitas



semi-entalladas, que son sin duda alguna, muy nuevas.

En general, puede decirse que, el largo de la pollera es de un término medio, pero las levitas pueden ser de cualquier largo que pase de las caderas.

Según los entendidos en materia de modas, no se verán en el entrante otoño ni vestidos especialmente largos ni tampoco aquellos excesivamente cortos que tanto se usaron en París, y se imitaron luego en Nueva York y demás ciudades de América. Parece que la moda, aunque estará caracterizada como siempre por alguna extravagancia, tendrá también mucha dignidad. Aquellos trajes de sencillez juvenil que sólo sentaban realmente bien a las jovencitas, se verán menos, y en su lugar aparecerán vestidos y trajes de líneas precisas y mayor carácter, como corresponde a la belleza de la mujer ya formada.

Los trajes de noche seguirán sin mangas, mientras los de la tarde favorecerán las mangas cortas, ya sea hasta por encima del codo, como se usan en París· o de tres cuartos de largo. La manga muy larga y muy ajustada ha sido reemplazada por la manga larga y recta, algo acampanada en el puño.

Los nuevos colores son encantadores, aunque no puede negarse que algunos de ellos van a ser muy difíciles de llevar. Un bonito tono de rojo-granate, que suele llamarse también rojo de la Libertad, es uno de los más populares, seguido por un suave verde aceituna, conocido también con el nombre de quimbombó. La duretina de este hermoso color se usa con excelentes resultados en un traje-sastre con un cuello que tenga algo de las tonalidades del amarillo en su confección. En este momento, los tintes del marrón dorado son quizá los más favorecidos. El gris de la Paz, o sea el gris paloma, es encantador especialmente con zapatos, medias y guantes que armonicen y con un sombrero de un color obscuro o negro.

Para la noche, todos los colores conocidos están combinados en los costosos, brocados de los ricos abrigos y de los trajes "decolletés". El brocado



se usa siempre mucho y le siguen muy de cerca los tisús de metal y las gasas.

Estos tisús no son por cierto, con solo los metales de oro, plata y cobre en su combinación. Los colores más deliciosos están mezclados con los hilos de metal, de modo que forman un conjunto resplandeciente y deslumbrador, que parece dar mayor importancia a la silueta femenina que los lleva.

INCONVENIENTES DE LAS PLAYAS PARA LA BELLEZA FEMENINA.

¿Cómo pueden subsistir la coquetería y la elegancia, en estos tiempos de espantosos calores?... En los paseos y playas vemos de continuo a nuestras niñas, con su colorido natural, sin que altere su blancura, ni la suba del termómetro, ni los rigores del sol canicular.

Alguna causa debe haber para que la juventud pueda así mostrarse en todo su esplendor, causa que tal vez tenga su origen en algún secreto de tocador.

Pecando de indiscretos, a la vez que intrigados por este enigma, hemos indagado al respecto, pudiendo constatar con sorpresa que los productos de la casa Figueredo Hnas., Andes 1332, son los que hacen, las más de las veces, el milagro...

La Arena Sportiva, insuperable para contrarrestar los perniciosos efectos del sol, del agua y del aire de mar,, los polvos D'Isis, refrescantes y deliciosamente perfumados y la Loción Flor de Lys bien conocida entre nuestras damas, son de calidad tan superior, que se las considera indispensables en el tocador de cada elegante montevideana...

Y no digamos que son solamente las jóvenes quienes las usan, porque probado está que los tales productos reintegran la juventud a quien está ya en el período de la vida en que la tan temida decadencia empieza a insinuarse, amenazando con dejar sus huellas en el rostro que hasta entonces se mostrará lleno de atractivos.

Es la casa Figueredo Hnas. pues, la que tiene el privilegio de rejuvenecer y completar la belleza femenina.

HOGAR

MANERA DE CUIDAR LOS CABELLOS

Es preciso peinar los cabellos con un peine muy fino de marfil cada quince días o tres semanas si son poco crasos y muy largos, de lo contrario, debe hacerse cada ocho, seis o cuatro días. Cuando están naturalmente cubiertos de una especie de harina peliculosa, es preciso airearlos cada día por espacio de veinte minutos, por lo menos.

Es preciso evitar, cuanto sea posible el rizar los cabellos revolviéndolos con el peine, pues esta práctica los tuerce, crispa y quita el lustre; ni se han de sujetar muy fuertemente con un cordón de lana, pues se gastan insensiblemente. Es bueno también tener cuidado de no torcerlos ni anudarlos con el cordón, pues además de ser incómodo, los rompe e impide alisar bien el peinado: ni jamás debe emplearse peine de acero, porque es metal que rompe el tejido.

Para fortificar el cabello e impedirr que se deshilen, retuerzan y pierdan el color en su extremidad, se tomará la buena costumbre de cortar cada quince días media pulgada de las puntas; la naturaleza reparará con ventaja esta pérdida. Si se hubiera descuidado por mucho tiempo esta práctica, y estuviesen desiguales los cabellos, deben cortarse en cuadro aunque se cercenen ciertas mechas de tres pulgadas.

Es bueno hacer uso de pomada fina o de aceites ligeramente perfumados, pero debe siempre tenerse en cuenta la estación, la naturaleza de los cabellos, y el grado de transpiración que exhala la cabeza.

En el invierno es mejor servirse de aceite que de pomada, pues el frío hiela y seca los cabellos, y humedeciéndolos con un líquido algo craso, se hacen flexibles y suaves.

Lo contrario se observa en el verano en que la traspiración ablanda el pelo, y entonces es menester usar la pomada, pero en poca cantidad, y aún aquél que tenga mucha cabellera será mejor que se abstenga de ello.

De cualquiera de las substancias crasas que se emplean, escójanse siempre las más finas y recientes, pero no muy espesas, y que estén algo aromatizadas. Cuando en el invierno se congela el aceite y endurece la pomada, deben meterse en agua fría para ablandarlos; porque el aproximarlos al fuego los enrancia.

No deben usarse líquidos espirituosos como el agua de Colonia, aguardiente, etcétera, para desengrasar los cabellos, pues los secan y contribuyen a que se rompan y caigan pronto.

LA UTILIDAD DE LA HIEDRA

De una "enquete" llevada a cabo en Inglaterra, entre arquitectos y propietarios de casas y castillos resulta que esta planta trepadora es más útil que nociva.

Hay que reconocer que la hiedra, si no se la vigila, puede introducir ramas entre los muros y las bajadas de agua o los tejados y levantar o variar de sitio las tejas, pero en cambio puede afirmarse que obra utilmente: 1.º Por la desecación de los muros, bien porque absorbe algo de humedad en los puntos de contacto con la pared, o porque sus hojas caídas oblicuamente rechacen constantemente el agua de lluvia y la nieve. 2.º Por la cohesión que da a la construcción con sus ramas entrelazadas, que forman una especie de encadenamiento vegetal exterior. Las raíces es muy raro agarren en muros desecados. 3.º Por el notable obstáculo que ofrece el enfriamiento el resestimiento natural formado por la embricación de las hojas y de los tallos.

En cambio, desde el punto de vista forestal, la invasión de los árboles por la hiedra es siempre y sin duda alguna más o menos perjudicial. El daño se debe a la concurrencia al pie del árbol de las raíces constantemente activas de la planta al enlace de los tallos trepadores, y por último, al peso de las ramas adultas de la hiedra que ahogan los brotos del árbol. Pero es un error creer que la hiedra es un parásito. La savia del árbol no sirve jamás de alimento a la hiedra que le cubre, de suerte que si bien no es tolerable su presencia desde el punto de vista forestal, desde el punto de vista hortícola y decorativo, puede desearse su asociación con los árboles.

EL TOCADO FEMENINO

Era, como muy bien lo han sabido todos los artistas posteriores a los días del célebre jardín, poesía abundante y gloriosa cabellera. De donde parece desprenderse que la mujer debiera apreciar este adorno verdadero símbolo femenino, por sobre todos los demás. Esta, sin embargo, parece empeñada en demostrar todo lo contrario. Al estudiar los diversas fases de las historia del tocado, no podemos dejar de sorprendernos al descubrir el placer con que las hijas de Eva han insistido en torcer el curso que le ha señalado la naturaleza al pelo, en reducirlo, en torturarlo hasta el extremo de llegar — como sucedió en 1905 — casi a quemárselo por completo con el propósito de rizarlo artificialmente.

Los tocados se presentan hoy en muy diversas formas. Ya no es la influencia oriental tan señalada como en los últimos años y muchos de los peinados más favorecidos se inspiran en las costumbres populares de Francia y los países convecinos. Y así vemos a veces las flores colocadas a la española, los originales peinados de las aldeanas, o las diademas holandesas y las cascadas de tul a la boloñesa, que gozan de gran popularidad. Pero esto no obsta para que muchas damas que saben tan bien peinarse como vestirse, lleven el cabello invariablemente ondulado y peinado muy bajo, sin otro adorno que el de su propio color, ese brillo que resulta del cuidado perfecto de la cabeza.

Entre los adornos más usuales para el tocado, tenemos los tisús metálicos y las plumas de ave de paraíso, que se usan invariablemente inclinadas hacia atrás, y nunca dispuestas verticalmente. Las vinchas de plata con un motivo de brillantes en el centro, son también muy elegantes, y es de notarse que se usan colocados a la altura de los ojos. Algunas jóvenes llevan la cabeza coronada con tiras estrechas de tul dorado, en las cuales se montan sartas de joyas.

Aun cuando se les vé en gran variedad, estos adornos tienen una característica en común: todos insisten en las líneas horizontales en vez de las verticales, lo cual sienta muy bien a los ojos y al óvalo de la cara.

Una de las mejores recetas para quitar las manchas de hierro en la ropa, consiste en frotarla con una disolución ligeramente ácida de protocloruro de estaño.

Se lava enseguida muy bien, se enjuaga y la operación está hecha.

Para cerciorarse de que la disolución no es demasiado fuerte, pruébese con un poco de papel de tornasol, como lo emplean los químicos y boticarios para probar los ácidos.



LA PAGINA DE VDS.

TODA colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

La mujer de mi ideal

Es la linda rubia que conocí en Pocitos la noche del 31 de Diciembre y a quien le envié un ramo de jazmines, sus iniciales son E. F. y vive en la calle República y Carmen. ¿Recuerda al de traje gris que la siguió? Desearía saber si no está comprometida ¿Se dignará contestar por medio de esta revista. — *El Bachiller X.*

Rubia, bailamos vals con orquesta, domingo 4 en Campo Español, vestía de verde, con dos de rosado, en la hamaca lado jardinera. Donde vive. — *Otnicaj. o. t. j.*

Pobre o rica, de 15 a 20 años, pero que sea agraciada, y que conozca a Vargas Vila, Alberto Insúa y Felipe Trigo. Una mujer así, es capaz de hacer de la vida un beso eterno de amor. — *El Primo Basilio.*

Yo que soy ateo, quisiera ser amado por una hermosa devota cristiana. ¿No dicen que de cosas opuestas nace la armonía?. — *Feo pero vistoso.*

Mi ideal, lo constituye una linda rubia que vivía frente al hotel Morini, hija de un doctor. ¿Dónde has ido? Por encontrarte caminaría desde Pando a Canelones, en un pié y aguantando la respiración. — *Resistencia.*

Una morochita, que fué compañera de viaje en el recorrido N.o 38 o 39. A las 15 horas bajamos juntos en Larrañaga. ¿No mentirían sus miraditas? Conteste a — *Sintético.*

Es, una viuda o soltera que tenga medios de vida y dispuesta a casarse con un hombre pobre pero sano y trabajador. Conteste a — *25 años.*

Mi ideal es una rubia de ojos soñadores que conocí en A. I. si llega a leer ésta, espero me dará alguna esperanza. — *Ausente.*

Simpática morocha que ví viajando recorrido 43 día 14 hora 8 y 30 p. m. bajó en Larrañaga y Reducto, acompañada su mamá y hermana. Sus hermosas miradas me cautivaron mi corazón. Ruego conteste a carnet (4698 (1) Poste Restante.

Hermosísima rubia de lentes, traje celeste, vila en el 18 de Julio, luego en la Confitería Jockey Club pasé junto a ella. Si le intereso ruego responda a — *"Réve d'amour.*

Soy morocho más bien alto, de profesión músico, y según dicen las malas lenguas, no mal parecido. ¿No encontraré entre las lectoras de esta simpática revista, alguna rubia o morocha, linda o fea rica o pobre, o alguna viuda alegre que quiera ayudarme a llevar la pesada cruz de mi calvario? — *Conde Danilo.*

Mi ideal lo constituye una simpática morocha de ojos soñadores; la veo tres días por semana; estudia. Su nombre M. E., vive frente a la fábrica de sombreros; está comprometida pero abrigo esperanza. — *Morocho enamorado.*

Simpática ñatita del Paso Molino. "La Doctora"; dragonié en Suárez; no le fuí indiferente; tenía temor porque soy "beleta". Puedes desecharlo; soy tuyo solamente ¿Aceptas? Contesta a — *Estudiante "Mano Santa".*

Preciosa rubiecita que conocí velada frente plaza, noche de Reyes, le llaman Tita vive Rocha frente Hospital. ¿Recuerda al violinista que tanto la miraba? *X X.*

EXPRESIONES FISONÓMICAS por Gibson



IRONIAS

Si, amigo mío, siempre hay en todos los bailes, personas tan tontas que ni bailan, ni hablan en toda la noche...
—Y por qué no me lleva Vd. dónde están?

Mi ideal es la riquísima morocha del Conservatorio de Constituyente y Minas, cuyo nombre recuerda una de nuestras óperas; graciosa personita que endulzaría mi vida. — *"Ojos negros".*

Divina virgencita rubia y blanca. Conocí 6 Enero kermese Reducto, kiosko botellas, y su encantadora figurita me ha enamorado locamente ¿Está comprometida? Indiferente a mis miradas. Oí llamaría ¡Delia!. — *Morocho que al tirar no veía.*

— *Ha sido* y será siempre mi ideal, Zulema, la más linda de las rubias. Sus labios de fresa, me tienen loco. La gracia con que camina, encienden hasta el aire. — *Sid Amet.*

Adoro con frenesí a la morocha de la N. Sirena, la del vestido azul oscuro, que pasa por la calle Sarandí, muy ligerito y sin mirar a nadie. ¡La haría tan feliz! — *Artajuan.*

No tiene forma definida mi ideal. Quisiera ser esclavo de una señorita, que uniera a sus encantos un alma apasionada, capaz de morir y matar por amor. — *Romántico.*

Me seducen las hermosas mujeres de 28 a 35 años. Una así quisiera yo. Que sepa sacar a la vida todo el partido posible para la felicidad. ¿Dónde estás hermosa mujer para hacerte muy dichosa. — *Juan Tenorio.*

Mi ideal es una morochita que vive en calle Cledón sus iniciales son: O. T. Por una mirada de sus divinos ojitos negros, daría la mitad de mi vida. La adoro con toda el alma... ¿Estará comprometida? Contestando hará feliz a— *Rubio del Paso Molino.*



El hombre de mi ensueño

Amo locamente al flautista del Biógrafo Defensa, el que se ha apoderado de la tranquilidad de mi alma. ¿Por qué no me miras? si yo frecuento al Biógrafo solo por verte a tí. Contesta por "Mundo Uruguayo". — *A tu Glorinda.*

Simpático y cruel morocho que después de haber herido mi corazón con el dulce poder de sus preciosos ojos se ausenta para Norte América. Si Máximo T.... advierte estos renglones evoque a — *54 menos 2.*

Somos dos chicas que amamos locamente a dos jóvenes, Nicolás y Antoñito son de la Farmacia Palumbo. ¿Seremos correspondidas? — *L. y S.*

Estoy locamente enamorada de un empleado de la Tienda Inglesa, donde yo también trabajo. ¿Por qué no se fijó en la que tanto lo ama? — *Esmeralda.*

Los ángeles que el domingo 18 de Enero en el monte del Buceo, con dulces ecos de su voz arrancaron de brazos de Morfeo, a Cadorna y simpático compañero, les piden contesten si recuerdan a la de los ojos de fuego y — *Sus compañeras.*

Mi ideal. — Lo veo los domingos en la Catedral. Me consta que no es religioso, ni sería obstáculo para amarlo. Es tan simpático... ¿Se fijó en la *rubia del vestido blanco?*

Amo mucho a Hispano, un melense apellidado Villaamil, ex-agente viajero y que ríe continuamente. — *La rubia de Uruguay y Yí.*

Morocho de ojos soñadores. Alto, viste de negro. Vive altos Imprenta Latina y se llama Tito. Desde que lo he visto no pienso más que en él. Conteste a la que verdaderamente lo quiere. — *Chiquita.*

Mi sincero y dulce ideal, quien desde el 21 de Noviembre admiro, es un joven morocho simpático y atrayente, alto de ojos negros. Contesta: ¿Amarás eternamente a tu — *Reina Mita?*

Mi ensueño lo constituye un simpático morocho, Héctor L...., trabaja en la imprenta de un diario Popular... contestar a — *Morocha enamorada.*

Morocho muy simpático. — De mirar trastornador, vive Isla de Flores y E. Acevedo. ¿Qué te pasa que no vienes al Biógrafo Trianón? — *Rubia encantadora*

El simpático morocho de luto, cuyas iniciales son R. W. H. El que ame a su prima, no impide que sea mi ensueño.— *La del sábado 3 de noche.*

Simpático rubio, bajo, ojos celestes está empleado en la Zapatería y Sbría. al lado del Cine Sol. Si no está comprometido conteste a — *Rubia Esperanzada.*

Rubio de marrón compañero de baile en Victoria Hall el 13 Diciembre dice llamarse Raúl, admirador de Pearl Whitte. — *Morocha de marrón.*

¡Mi ideal! — Jamás lo había encontrado, por más que mi fantasía cual ave inquieta, siempre lo soñaba y... lo encontré en un simpático castaño que conocí el invierno pasado de noche, viajando en un 46. Iba en compañía de otro joven y bajó antes estación Reducto. Sé que es empleado en la Liguria pues allí lo he visto. ¿Se acordará de mí? Quien se dé por aludido conteste a — *Damita del Siglo XX.*

Mi ideal es un pícaro morocho, que vive en Sarandí. Sus iniciales son J. R y es estudiante de Comercio ¿Pensará en — *Flor de Thé?*

Mi ideal es un simpático joven porteño, morocho y de profunda mirada, que veo por Rambla Pocitos con hermoso perro ovejero. ¿Sabrá corresponder a *Morochita enamorada?*

Mi corazón acongojado por continuos sufrimientos morales ansía encontrar quién le comprenda y ame. Debe ser culto, bueno, trabajador, libre de amores o amoríos. Igualo condiciones. ¿Existirá para mí? — *Sincera.*

Estoy enamoradísima morocho de ojos divinos, vive Durazno y Magallanes. Trabaja J. de la Capital. Se llama José B. L. Si lee estas líneas conteste a — *Alice Brady.*

¡El hombre de mi ensueño! — El que ante todos sea hombre, amante a la higiene, pero sin perfumes, ni nada que lo afemine. Que fume, que tenga carácter y nunca se deje vencer en ningún terreno. ¿Lo encontraré. — *Carmen.*

Amo con delirio a un morocho, un poco descuidado en el vestir, pero que se hace notar por el fuego con que mira a las mujeres. Todas las tardes lo veo en Pocitos, y el me mira y me quema. — *Rosaura.*

Morochito M. R. A. empleado casa comercio, decía ser de poco hablar, díjome estuvo en G...a y B. A. ¿No recuerda? Si no tiene compromiso conteste por "Mundo Uruguayo" a — 281211919.

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

Esquelas

Angélica, Angelita y Chela. — Recuerdo, sí, recuerdo. Este recuerdo motivó mi alejamiento y mi cambio de vida. Vivo recordando. ¿Será tiempo ya de que te apiades de quien sufre en silencio? Contesta. — *J. C. G.*

Morocho gordinflón. — Nos veremos cuando sepa que está sin compromiso; por el momento temo mucho los furores de una maestrita. — *Graciela.*

A Alfredo Del C... — No tienes nada que agradecerme, pues te he dicho la verdad. En cuanto a las iniciales para qué? Si tu corazón no te dice quién soy? —*Alemanita.*

Rabelais. — Creo es usted a quien me dirigí; pero para saber ciertamente, indique fecha que nos conocimos o mis iniciales. Si es quien creo contestaré por carta. — *Una que no olvidará jamás.*

Julio. — Estoy enamorada de tí; encuentro tan hermosas las siluetas que escribes en el "Nacionalista" de Melo, bajo el seudónimo de: Titto Livio. Olvidaste a Celeste... Contesta a *Melense interesada.*

A Estudiante de Medicina. — Ignoro quién es el que, bajo este seudónimo, se ha dirigido a mí, pero sea quien sea, debo hacerle saber que no estoy comprometida. — *Sincera.*

Nena. — Porque no me contesta, estoy muy intrigado y deseo conocerla. — *"Tren de las tres".*

M. L. B. A. — Gustándome los extranjeros por su seriedad, me interesaría conocerle: soy uruguaya, instruída y poseo uno de los idiomas que a usted le gusta. Al conocerme estoy segura de serle sumamente agradable, tanto por mis cualidades morales como por mi físico. Conteste. — *Loreley.*

Simpatiquísimo morocho. — Seriamente arrepentida, pido perdón loca humorada que me hizo acometer audaz aventura. Desearía saber concepto merecí al apreciadísimo, al leer colaboración anterior. ¿Guarda rencor a *Sherlock Holmes?...*

A Rabelais. — Crea que me imagino lo que sufrirá por que yo lo estoy experimentando desde hace bastante tiempo, pero sería inútil que nos contáramos nuestras penas porque no las aliviaríamos. — *Una que no olvidará jamás.*

A el que esperaba en Avda. Brasil los domingos. — Casi segura estoy que está usted equivocado, pero con todo publique las iniciales de la que se refiere a la mayor brevedad posible. — *Una que no olvidará jamás.*

A Rubio. — Como tú ansío ser amada; igual que tú hallo triste la vida; soy toda bondad; ¿seré acaso yo tu ideal? Si te intereso contesta pronto a *Alma Dolorida.*

Espera Vd. Cita. — El criminal tiene atenuación, perdón; de los seres queridos. ¿Por qué me está vedado verte? Eres lirio cuya belleza reducen dos hongos venenosos que te rodean.—*Te veré?*

A Apasionada que espera. — El simpático A. T. S. dirigente del Círculo de Skating, está comprometido. Pierda la esperanza. — *Mimosa de A. T.*

Onfala. — Escudados tras el broquel del "incógnito", podemos desafiarnos impunemente. ¿Cuándo libraremos batalla a pecho descubierto? Me encanta el peligro... Prepara tus saetas y hechizos; anhelo sentir su eficiencia. — *Hércules.*

La página de Udes.

Esquelas

A. de M. — Sabrás 28 fué Inocentes. ¡Cuánto sacrificio hacía por alegrarte con algo en Reyes. Y vos así! Esa noche rompí todo y comencé a odiarte. Sola con un mozalbete, a tu edad y a esas horas. ¿Y serás 28-1919? Soy de otra raza. No sólo me subyuga ser bueno. También me subyuga ser digno. — *Que seas feliz.*

A Amira Reine A. P. — Sé sincera y dime: ¿Te pertenece aún tú corazón? Te ruego contestes a esta página a *Niestche.*

Red Skin. — Deseo conocerte, tendrás que pasar por casa, pero antes me harás saber por M. U., como vendrás vestido entonces te daré mi dirección y demás datos, contesta prontito.—*Cynthia.*

A Corysenole. — El sábado pasado dejele carta Poste Restante y esperé domingo en el sitio que indicaba. Todos los días de 11 y 45 a 12 esperaré mi ideal. — *Rocambole.*

A "El del lápiz". — Amigos? Sí! Escribid a "Reina", Poste Restante. Correo Central. — *Reina.*

Esperanza. — Su nueva cita es de letra diferente, sospecho un entretenimiento. Escríbame que voy a seguirle la broma y tendré una agradable colección de sus cartas, puesto que sin conocerla le estoy tomando simpatía. Si me espera en Carrasco, cuando me cita.—*X.*

Que sí (C. R. J.). — Porque me miráis ricura — cuando paso a vuestro lado — admirando tu hermosura — con ese mirar forzado? — No me quieres, no os agrado? — Mas yo te amo con locura.— *O. S. F.*

La Paisanita. — Confírmole esquela 25 Diciembre. Supongo no obra su poder carta fecha nueve. 17 Enero expedido nueva carta iniciales L. P. M. Poste Restante (Exterior). Montevideo. Ruego retirarla. Gracias. — *J. M. D.*

A la Nena. — Creo que ya sabrás quién soy. Nunca te faltó inteligencia ni corazón; pero fuistes miedosa en el momento de alcanzar la felicidad. ¿Sientes miedo otra vez? ¡Anrita, Nena, que no bicha la vieja! — *El Nene.*

Morocha sensible. — Recibí su afectuosa carta, y mucho lamento no haber podido acudir a la cita. Escríbame nuevamente, el lunes iré en busca de la contestación. — *A. G.*

A Solitaire. — Soy joven uruguaya, amo y profeso la religión, poseo cualidades para ser una esposa modelo. Desearía fuera joven y enérgico que profese la religión, indíqueme nacionalidad, edad y profesión, a *Morocha tímida.*

Ministerio.—Creo equivocado; lamento confusiones; daré detalles pide; desde Agosto no veo, antes al ir Conservatorio miércoles y viernes 11 a. m. Sarandí Misiones ilusión creo, recibí fuego mirada. — *Ansiosa.*

A Carrousel. — Dudando si soy yo la morocha a quien usted se dirige, le agradecería fuera más explícito; me interesan datos de su persona. Conteste a *Dulce mirar.*

SOLICITADAS

En tí sueño. — Soy señorita sola, rubia y demás condiciones que usted desea. Conteste por esta página a *Lula.*

Ilusa. — Temo confundirme, mande más datos para confirmar si soy quien usted se refiere. — *Invisible.*

Rubio. — Mi corazón así como el suyo, vive también huérfano de cariño. ¿Encontraré en usted un alma que pueda completar la mía? — *Rubia linda.*

París J. — Podría dar msá datos; envíe sus iniciales?—*Rubia de ojos claros.*

Mi Ideal lo constituye un joven amable e inteligente que cumplió 22 primaveras el 28 de Diciembre, es descendiente de escocés, estatura mediana, grueso, con ojos color de cielo.

Es un entusiasta del sport, sus favoritos son: el motociclismo, box y law-tennis, es Administrador de un periódico anti-clerical "esto lo lamento" sus amiguitos cariñosamente le llaman "El Inglés". ¡Tengo esperanza en conquistar su cariño! "La rubia de lentes en el balcón". — *One Rosarina.*

Corazón herido:

Estoy completamente confuso. Si antes creía adivinarla, y lo que ahora dice, también viene al caso, no entiendo, porqué se me mintió y más de un modo tan cruel. Lo que nos hizo falta, fué aclarar la situación. Con este fin había buscado a M. como a un alfiler. No tenía suerte y tenía que hablaria cuando no había tiempo. Y ella con un golpe rudo terminó todas mis esperanzas. Si piense, que es su más íntima amiga, me cuesta creer, que Vd. sea, quien supongo. (Y además su ausencia) y creo más bien en una rara coincidencia.

Mentiras más o menos como ésta ya se me habían hecho desde un principio y si hasta hoy he disimulado, ha sido por esto. Si no hace tiempo la hubiera sacado de dudas. Siempre que Vd. sea, quien supongo, Vd. ha de saber con certeza, quien soy yo. Quisiera hacerla comprender, que a mi no me pasa lo mismo. Si la confundo y la mentira resulta verdad, me espera la decepción más grande de mi vida. Me dá terror, pensar de oir de sus labios la confirmación. y esto finalmente pudiera inducirme, a callar. Corazón herido. Vd. dice, que la duda lo emponzoña todo y hace sufrir terriblemente. Pues piensa, Vd. ha estado siempre mejor informado que yo. A cuántas pruebas se me ha sometido a mí, arrebatándome finalmente toda esperanza. Hoy se me muestra más adversidad que nunca. Si Vd. tiene solamente un peco de simpatía para mí y es quien supongo, le ruego, que me dé una esperanza, para que pueda hablarle sin temor. — *R.*

CURIOSIDADES

La primera y más grande de las ambiciones que pueda tener un chino, es ser dueño de un cajón fúnebre; las gentes pobres economizan todo lo que pueden, privándose hasta de la comida para lograr poseerlo. La entrada de este lubre mueble va siempre acompañado de una ceremonia solemne, considerándosele como la prenda más apreciada del hogar en el cual ocupa el puesto de ho-

Las aguas del Mar Muerto son de una limpidez asombrosa, pero su sabor es harto desagradable por estar saturada totalmente de materias salinas. Ningún animal puede vivir en ellas con excepción de las aves acuáticas que, lejos de perecer asfixiadas por las exhalaciones sulfurosas de las aguas, nadan con toda comodidad, sin sufrir al parecer ninguna molestia.

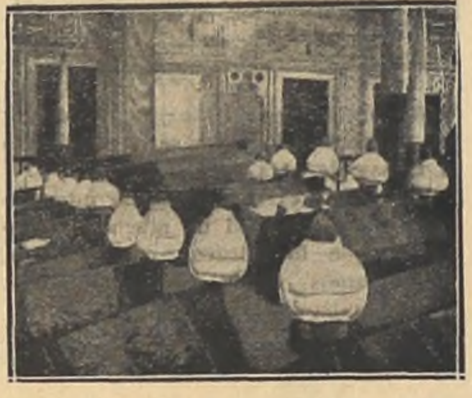
Para impermeabilizar el calzado basta frotar las suelas y sus bordes, con una mezcla hecha de cera para pisos y grasa de carnero en cantidades iguales.

El período conocido bajo el nombre de *Edad Media* terminó el año 1453, data de la toma de Constantinopla por los turcos y principio de los tiempos modernos.

Se publica en Groenlandia, un diario titulado *Kalorikruite* impreso sobre una sola página, a tres columnas, en la lengua de los esquimales. Su sede está en Godthaub, sobre la costa occidental de Groenlandia. La suscripción de un trimestre se abona con dos patos salvajes y la de un año con una piel de gibelina.

En Europa se cultivan alrededer de 4.280 especies de plantas. La mayoría de ellas son destinadas a usos industriales. De esta cantidad unas 420 son cultivadas por su aroma exclusivamente.

EL PANTEON DE SELIM



Selim I, sultán otomano, hijo de Bayaceto II, fué uno de los precursores más prácticos y fervientes del malthusianismo. Eliminó a su simpático padre, varios hermanos y 40.000 siitas. Se figuraba que la tierra iba a ser demasiado angosta para el hombre, si no se podaba diligentemente la raza. La posteridad, que no ha puesto ningún sobrenombre al celebérrimo Malthus, creyéndole solamente un degollador platónico, llamó a Selim "El Atroz". La posteridad es injusta, perfectamente injusta, pues no sabe apreciar la oculta filantropía de algunos grandes hombres. Selim, no pudiendo valerse de la propaganda por el libro, apeló al veneno y al yatagán; como es lógico suponer, por los resultados, el procedimiento era verdaderamente maravilloso, según su eficacia.

Cansado de la numerosa sucesión que sus mujeres le daban, resolvió no tener más hijos para evitar los gastos que la crianza de tanto muchacho con rango de príncipe le ocasionarían, y ordenó que todo niño que naciera de sus esposas en adelante fuere inmediatamente ahogado.

En el turbé o panteón de familia del sultán, además de él y dos de sus mujeres, yacen los cuerpos de 33 de los niños sacrificados.

SEPTIMINO

El emperador chino Tai-Tsong preguntó cierta vez a uno de sus ministros: Que tiene más solidez, ser rígido o ser flexible?

—Señor, respondióle el ministro, tengo 80 años: he perdido los dientes, pero conservo la lengua.

—Qué se necesita pues para gobernar bien?

—Siete ministros fieles y que se sacrifiquen para mantener la autoridad del emperador.

Si se consiguen estos siete servidores fieles de verdad, su poder será inquebrantable, aunque todo el resto de la corte se hallen corrompidos.

MATE UNA MOSCA HOY

En Norte América se han hecho ensayos muy satisfactorios para lograr el exterminio de las moscas en la siguiente forma.

Con una pequeña batería de acumuladores se alimentan unas cuantas lámparas incandescentes colocadas a cierta altura, entre los árboles u otro sitio conveniente. Esas lámparas están rodeadas de una tela metálica muy fina, cuyos hilos van unidos, unos, a uno de los polos del generador eléctrico, y otros, al polo contrario. Al tocar las moscas la tela metálica caen electrocutadas.

Según los inventores, este sistema es muy económico y acaba por destruir completamente a esos molestos animalitos.

DEPORTES

SILUETAS DEPORTIVAS

EL CAMPEON CANILLITA

He aquí a Galeano Migales vencedor en los campeonatos nacionales de box de 1918. Tuvo una barra bulliciosa e incondicional digna de Angelito o de Contatore que presenció con inusitado entusiasmo todas las peleas en que tomó parte. El a su vez demostró poseer apreciables condiciones de pugilista hábil y arrojado.

Pero ahora se ha oscurecido por completo. No se sabe donde está, ni si se entrena, ni si piensa dedicarse de lleno al deporte para el que demostró poseer estimables cualidades. Quizá lo haya mareado el éxito que acom-



pañó sus primeros pasos en el deporte de Carpentier, o quizá se haya lanzado a tareas de otra especie.

Lo cierto es que nosotros interpretando la curiosidad de muchos aficionados que lo miraron con simpatía, preguntamos desde estas columnas: ¿Qué se ha hecho Galeano?

EL GORDITO CANESSA



En el hipódromo, en las plazas, en los grandes partidos de "football", la silueta del gordito Canessa, posee ya los contornos amables de la popularidad. Con un timbre de voz que es la antitesis sonora de su robustez, se le ha oido gritar el nominativo de un caballo, corear el "mole" de algún "footballer", o lanzar una exclamación aguda, al arrojarse de cabeza al agua.

Ahora acaba de ganar una carrera de natación y ello le autoriza a lucir la "pose" de un nadador consumado. El gordito Canessa tiene indiscutibles condiciones naturales para dominar el liquido elemento; será sin duda un brillante "amateur" de la natación, puesto que la madre Natura le ha regalado condiciones ingénitas para serlo y porque él parece decidido a sacar provecho de esas cualidades.

Por lo demás, ello siempre ofrece la ventaja de que mientras nada no grita.



PASATIEMPOS

ANAGRAMA

De mi se dirá conozca mundo

Célebre escritor italiano y una de sus principales obras.

Belkis.

CHARADA

Al romper el día
ayer me embarqué,
en una chalana
que en la playa hallé:
Remando hacia afuera
pronto me encontré
en la *dos* con *tercia*
y allí fondée:
Para entretenerme
me dí a componer
en el mismo bote,
una *un dos con tres*,
cuando de repente
me llevó el papel
una *dos primera*
el viento; ¡Pardiez!
estando la *todo*
casi a medio hacer.

P. Rico.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Belkis.

F POETA NOTA L
ARA

Lohengrin.

ANAGRAMA

Naná: Junio lleva la jota?

Un antepasado encuentras
Si mis letras bien concentras.

Tito II.

COMPRIMIDO

N N N

María Delia Donós.

ANAGRAMA

NO DARÁ FORMOL

Si pones bastante empeño
En mi anagrama hallarás;
Un footballer bien risueño
Que juega como el que más.

R. Valdés Costa.

COMPRIMIDO

V N

María Delia Donós.

CHARADA

A Nieve, de los Andes.

Estás, en un gran error
En creerme nadadora,
La partidaria del mar
Es mi compañera Cora;
Si te compras *solución*,
Te enseñaré al favorito,
Que es el mejor deporte
Para abrir el apetito,
Si a *dos* te gusta llevar
Algunos *prima tercera*,
Los metes con disimulo
Dentro de una cartera,
Si tu *prima* repetida,
Se opone a tal ejercicio,
Le dirás muy salamera
Que tendrás bastante juicio.

Emita.

ANAGRAMA

Enterrarían sin mal la pajarita del nido azul

Poeta muy conocido y una de sus obras.

Nené.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin.

—— E P/C L

P. Rico.

ANAGRAMA

LABRAR TUMBAS

El Personaje de mayor actualidad.

Gatita Blanca.

CHARADA

Es mi *total* muy gigante
Por su tamaño y poder,
Y mueve muchas poleas
Para *dos tercia* tejer;
Si un *prima* tercia subiera
No se podrá sostener.

Ossatto.

ANAGRAMA

Te quejas linda?... No irá

Especialista de fama
Formarán en mi anagrama.

Gatita Blanca.

CHARADA

Escuche usted, señor *todo*
La *dos prima* ha de pagar,
Porque sino de otro modo
Se lo prometo avisar.

Fatimita.

YO HE PAGADO MÁS

(Cuento cinematográfico)

En algunas poblaciones españolas de escaso vecindario, apegadas a las costumbres antiguas en todas las cuestiones y en todos los órdenes cuesta a las autoridades verdaderos esfuerzos establecer ciertas disposiciones, hijas de las exigencias modernas y que se imponen por las leyes de la cultura, del progreso, y ¿por qué silenciarlo? hasta por la buena educación.

Una de ellas es la de prohibir que en los Teatros y Cines se fume en el salón y en las localidades. Los enviciados fumadores, que en España suelen serlo el noventa y cinco por ciento de los hombres, no pueden pasarse diez minutos sin encender un cigarrillo, aparte de aquellos que encieden el uno con la colilla del otro.

En cierta capital de Provincia había un Gobernador que, respondiendo a las excitaciones de la Junta de Teatros, se propuso a todo trance suprimir a los fumadores de los centros de recreo, aunque fuese a fuerza de multas y hasta metiéndolos en la cárcel si era preciso.

¡Buenas angustias pasó el buen señor para salir airoso de la promesa que hizo!

Una noche vió que los primeros fumadores eran los guardias que debían vigilar el cumplimiento de sus órdenes y aunque los suspendió de empleo y sueldo, tuvo al día siguiente que reponerlos, pues uno de ellos era hijo de la portera del Ministro de la Gobernación y éste le telegrafió recomendándoselo.

Otro día vió a cierto aristócrata, que tendría muchos pergaminos y muchos blasones en su escudo, pero que de buena crianza tenía muy poca, en su palco de propiedad con un habano en la boca y echando más humo que la chimenea de los Altos Hornos.

El Gobernador le mandó un recado muy atento y el joven no hizo caso. Se repitió la orden y se contestó con una inoportunidad. En resumen, que un asunto tan baladí provocó un desafío y el Poncio de la Insula tuvo que darse de baja para irse a otra Provincia limítrofe para recibir un sablazo que le partió una oreja, aparte del oficio de cesantía que vino a la semana siguiente al saber el Gobierno que sus representantes daban el escándalo de desafiarse, siendo un delito previsto y penado en el Código Penal. No faltó quien creyese que la cesantía obedeció a manejos de cierta dama ilustre, muy amiga del Presidente del Consejo y tía carnal del rebelde aristócrata.

Pero dejemos este abuso escénico y pasemos a otro de no menor relieve.

Alejando que se trataba de un Cine, que por ser propio para verano tenía solo un toldo de lienzo por techumbre, se empeñaron los espectadores en no quitarse los sombreros.

El inspector de espectáculos habló con el empresario, que era un aragonés muy listo, para que diese órdenes a los acomodadores a fin de que todo el mundo, incluso las señoras, estuviesen con la cabeza descubierta. El aragonés trasmitió el mandato, aunque alegando que era difícil realizar los deseos de la autoridad sin que se provocase un conflicto. Los acomodadores se hacían los distraídos y por miedo al escándalo que el empresario temía, fué lo cierto que eran muchos los concurrentes que estaban en el Cine con el sombrero puesto.

Por entonces se estrenó en aquel salón la película "La moneda rota", que despertó gran entusiasmo, y conforme



las series iban avanzando, aumentaba la concurrencia, hasta el punto de que a las dos de la tarde ya no quedaban butacas como no fuese en manos de los revendedores, que hicieron una buena temporada, de acuerdo con el empresario.

Llegaron una noche del mes de julio un matrimonio de paletos, que con tiempo consiguieron comprar, aunque a buen precio, dos butacas de la tercera fila. Les tocó delante un señorito, también de pueblo, alto, grueso y que era una notable pantalla para el infeliz a quien cogía detrás.

Ocupó mi hombre su asiento y no se quitó el sombrero, influyendo acaso en su propósito el deseo de lucirlo, pues lo acababa de comprar en la más acreditada de las sombrererías, donde le aseguraron, para darle mayor valor a la mercancía, que acababa de venir de Londres.

Los paletos estaban desesperados al ver al caballerete que les privaba de mirar bien las interesantes escenas que en el lienzo se exhiban. Empezaron por indirectas y... como si tal cosa. Hicieron algunos comentarios y el otro se fingió sordo.

Por último, no pudiendo aguantar más, el paleto le tocó en el hombro y le dijo:

—Olga esté, compadre, que nosotros no vemos naita.

—¿Y a mí qué?

—Que nos jaga el rial favor de quitarse el sombrero.

—No puede ser.

—Es que ésta y yo hemos pagao tres pesetas por la butaca pa ver. ¿Se entera?

Y el sujeto del sombrero puesto, acomodándose mejor en su asiento, añadió:

—Bueno, pues yo he pagado ocho por mi sombrero para que me lo vean.

Narciso Díaz.

LAS BONDADES DE LA SORDERA

El gran inventor Edison padece desde hace años de una pertinaz sordera. Uno de sus amigos le aconsejó que se sometiera a una operación, mediante la cual recobraría el sentido del oído. Pero Edison, que estima su sordera como una bendición del cielo, exclamó:

—¡Una operación! ¡Cómo! ¿me propones que renuncie a la ventaja que tengo sobre los demás hombres? ¡qué locura!... Yo necesito un absoluto silencio para los ruidos que a mí alrededor se producen pues los ruidos me perturban y en cambio, el silencio no me distrae. El favor más grande que Dios puede haberme concedido es mi sordera... ¡renunciar a ese beneficio!... ¡jamás!

Retratos artísticos de la exposición CIVITATE inaugurada el Sábado



MARUJA CARBONELL





DINA GANDÓS





BEBA MENENDEZ PUIG





PITUSO ARCOS STARICCO





RAFAELITO RIVERO AZNAREZ



S.ta MAGDALENA VILLEGAS MARQUEZ DE PEREZ BUTLER



S.ta PLACIDA CIBILS HILL DE PEREZ BUTLER

IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA [illegible]
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.